

LA NARRATIVA COMO APORTE AL RECONOCIMIENTO DE LA
APROPIACIÓN SUBJETIVA, EN NIÑOS DE 7 A 10 AÑOS, DE LA
FUNDACIÓN HOGAR DEL NIÑO, ITAGÜI, ANTIOQUIA.

Presentado por:

DANIELA ALEJANDRA VILLA PÉREZ

Tutor:

Mg. En Desarrollo

JOHN JAIRO GARCÍA PEÑA

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

MEDELLÍN

2020

LA NARRATIVA COMO APOORTE AL RECONOCIMIENTO DE LA
APROPIACIÓN SUBJETIVA, EN NIÑOS DE 7 A 10 AÑOS, DE LA
INSTITUCIÓN HOGAR DEL NIÑO, LA ESTRELLA, ANTIOQUIA.

Presentado por:

DANIELA ALEJANDRA VILLA PÉREZ

Trabajo de Grado como requisito para optar al título de Psicóloga.

Tutor:

Mg. JOHN JAIRO GARCÍA PEÑA

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

MEDELLÍN

2020

CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS	1
RESUMEN.....	2
DELIMITACIÓN TEMÁTICA.....	3
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	3
PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	7
OBJETIVOS.....	8
GENERAL	8
ESPECÍFICOS.....	8
JUSTIFICACIÓN	8
ANTECEDENTES	9
REFERENTE CONCEPTUAL	14
DESARROLLO SUBJETIVO EN LA NIÑEZ MEDIA	14
PSICOTERAPIA INFANTIL DESDE UNA TEORÍA VINCULAR	18
EL JUEGO COMO MÉTODO PRIVILEGIADO DE INTERVENCIÓN	21
LOS CUENTOS Y SU CAPACIDAD DE CONECTAR CON EL MUNDO INTERNO DEL NIÑO	23
DISEÑO METODOLÓGICO.....	26
ENFOQUE	26
METODOLOGÍA	27
CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	28
INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN.....	28
IMPLEMENTACIÓN GRUPO FOCAL	28
ESTRUCTURACIÓN DE LOS TALLERES	29
CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN	31
ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN	32
CONSIDERACIONES ÉTICAS.....	34

RESULTADOS.....	36
APORTE DEL CUENTO AL DESARROLLO SUBJETIVO INFANTIL.	36
LA IMPORTANCIA DE LA PROYECCIÓN EN EL DESARROLLO INFANTIL	36
LA PROYECCIÓN IDEAL PLACENTERA EN EL DIBUJO Y SUS MATICES	39
LA PROYECCIÓN IDEAL EN EL DISCURSO Y EL PODER PSÍQUICO DE LA VICTORIA.....	44
LO QUE LOS ENFRENTA CON SUS FANTASMAS, LO DISPLACENTERO	46
LOS CUENTOS PARA UNA CONSTRUCCIÓN VINCULAR.....	48
ACERCA DE EL LOBO Y LAS SIETE CABRITAS.	48
ACERCA DE CHOCO ENCUENTRA UNA MAMÁ	54
LOS CUENTOS COMO CONSTRUCCIÓN DE SIGNIFICADO.....	56
UN LAZO TEMPORAL PERO LO SUFICIENTEMENTE FUERTE PARA SOSTENER.....	59
ACERCA DE PULGARCITO	61
LOS CUENTOS COMO EXPRESIÓN LÚDICA.	64
LA IMPORTANCIA DE LOS CUENTOS INFANTILES.	67
CONCLUSIONES.....	70
REFERENCIAS.....	71
ANEXOS.....	73
CONSENTIMIENTO INFORMADO.....	73

TABLA DE IMÁGENES.

<i>Ilustración 1: Choco y la Mamá Oso.</i>	<i>40</i>
<i>Ilustración 2: Pulgarcito con las Botas del Gigante.....</i>	<i>42</i>
<i>Ilustración 3: Las Cabritas.</i>	<i>43</i>
<i>Ilustración 4: Pluto.....</i>	<i>52</i>
<i>Ilustración 5: Un león: El papá y el Hijo.....</i>	<i>52</i>
<i>Ilustración 6: Los Tres Cerditos.....</i>	<i>53</i>
<i>Ilustración 7: El Lobo con la Panza Rajada.</i>	<i>60</i>

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a todos los que me han permitido atravesar este camino y apoyado en medio de la incertidumbre.

A mis amigos por su escucha, por tantos encuentros donde afloraron ideas y retos, por nunca permitirme desistir.

Agradezco a la narración oral por encontrarme en el camino y enamorarme para siempre, a mi familia por el amor, por las palabras alentadoras y siempre confiar en mí y por supuesto, a mis docentes por la perseverancia, la disposición, la orientación y la terquedad de seguir apostando a la educación en épocas y contextos tan difíciles.

RESUMEN

Con el presente estudio se tuvo como objetivo reconocer los alcances de las narrativas, en el proceso de construcción subjetiva en niños de 7 a 10 años de la Fundación Hogar del Niño, Itagüí, Antioquia. Desde un enfoque cualitativo se analizaron los aportes de los niños participantes, a la luz de teorías psicodinámicas del desarrollo y abordajes vinculares, entre los hallazgos más representativos se destaca la capacidad de los cuentos infantiles de evocar conflictos inconscientes en los niños y permitir darles voz, procurándose un orden psicológico; además, se pudo observar su gran potencial en la evocación de representaciones vinculares de sus figuras más representativas y la posibilidad de reparar vínculos fraccionados de manera simbólica.

Palabras clave: Construcción subjetiva, cuentos, narrativas, vinculo, conflictos, psicología dinámica.

ABSTRACT

The goal of this study was to know the scope of the narratives in the subjective construction process of children between the 7 and 10 years old of the Foundation Hogar del Niño, Itagüí, Antioquia. From the qualitative approach, we analyzed the children's contributions under some psychodynamic theories of development and bonding approaches. Between the most representative findings, stands out the capacity that the children's stories have to evoke internal conflicts in them and that it allows to give them a voice, trying to give a psychological order. Besides that, we could witness the great potential in the evocation of bonding representations of their most representative figures, and the possibility of fixing the spellbinds symbolically.

Key Words: Subjective construction, stories, narratives, bond, conflicts, dynamic psychology.

DELIMITACIÓN TEMÁTICA

La narrativa como aporte al reconocimiento de la apropiación subjetiva, en niños de 7 a 10 años, de la Fundación Hogar del niño, Itagüí, Antioquia.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Esta propuesta investigativa pretende un acercamiento a la narrativa como expresión oral, específicamente a partir de los cuentos para la población infantil. Esto debido a que se parte de la idea de que los cuentos infantiles permiten a los niños, hacer proyección y ejercicio de su subjetividad, en el momento de compartir una lectura o transmisión oral de los mismos; es decir, los niños cuando son expuestos a los cuentos logran hacer una representación de sus vivencias cotidianas con las temáticas que el cuento mismo les evoca.

En esta medida este tema aporta a la disciplina psicológica, pues desde la psicodinámica, por ejemplo, desde sus inicios de la psicoterapia infantil, se sabe que la lúdica posibilita la representación mental en los niños.

Además, es una temática que en esta contemporaneidad cobra vigencia, desde el reconocimiento del niño como un sujeto de derecho, que requiere un desarrollo integral.

En esta vía, en Colombia, desde la constitución política (1991), que garantiza a sus ciudadanos el ejercicio de sus derechos, se hace posible que los niños y niñas, sean reconocidos como sujetos que requieren de un desarrollo integral para su cabal inserción a la sociedad (Art. 44). Desde este punto de partida, se cuenta con una serie de normativas que los protegen y velan por su desarrollo integral.

Así, en el Artículo 29 del código de infancia y adolescencia (Ley 1098/2006), se establece el derecho al desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes del país, reconociendo a la infancia como la etapa del ciclo vital en la que se instauran las bases para el desarrollo cognitivo, emocional y social del ser humano.

Regidos por este código y la ley 115 de 1994, sobre educación, la cual en su artículo 20, sobre educación básica, establece que uno de los pilares de la educación es el desarrollo del pensamiento crítico desde el desarrollo tecnológico, la creatividad, las habilidades y destrezas propias de la edad, como también de su capacidad de aprendizaje, que prepare al niño, para sus destrezas futuras, en pro de una preparación para la participación y uso adecuado del tiempo libre.

En esta media, el ministerio de educación ofrece, con el fin de que se cumpla el objetivo de brindar a los niñas y niños una formación integral, referentes técnicos para que los agentes educativos hagan disposición de estos en su hacer con los niños.

Desde el ministerio de educación entonces, se exige la presencia del juego, la exploración del medio, la literatura y las artes, buscando en este ámbito que se les faciliten a los niños y niñas, explorar el arte en sus diferentes lenguajes, así como, acercarlos a las palabras, al mundo de la literatura, pero también a las manifestaciones orales, a los cuentos narrados, a los arrullos, a las adivinanzas, todas estas expresiones de la narrativa oral y escrita, fundamentales para la incorporación del niño a su cultura y su adecuado desarrollo psicológico.

Por tanto, los agentes educativos, se encuentran en la obligación de aportar material lúdico a los niños, que los relacione con el mundo y desarrolle sus habilidades.

Leerles, y mejor aún, contarles cuentos a los niños, no sólo en la primera infancia, es un hábito que se promueve desde el gobierno nacional hacia las instituciones educativas, tanto de educación formal como en instituciones para el trabajo y desarrollo humano.

Es fundamental este proceso, puesto que al leer un cuento en voz alta o contarlo, se desarrollan la capacidad de atención y el vocabulario; se ayuda a que el niño exprese sus emociones, temores, esperanzas, descubrimientos, pensamientos y secretos personales.

Al compartir estos sentimientos se establece un lazo afectivo entre el maestro y los niños, que favorece el proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura.

Aún con todo lo anterior, la costumbre de contar historias a los niños, requiere de más difusión, para que sea parte de todo proceso de aprendizaje y desarrollo de la infancia, tanto en instituciones educativas como en casa.

En las instituciones educativas, es necesario que los agentes educativos hagan un uso más activo de esta herramienta pedagógica y didáctica, e inclusive que se tomen el trabajo de intencionarlo en sus clases según las temáticas propias de curso y que, desde este parámetro, actualicen el material existente, pues se suele presentar que siempre utilizan los mismos y se le delega, sólo al área de español y literatura, teniéndose además la idea, que esto es pertinente sólo para el preescolar.

Asimismo, los padres poco uso están haciendo de la lectura de cuentos infantiles y del diálogo y transmisión oral de historias cotidianas a sus hijos. La ocupación, de los padres, se ha convertido en una excusa para delegar esta tarea a las pantallas y a canales en YouTube que, aunque pueden poseer un contenido valioso, no gozan del contacto que requieren los cuentos, para que desplieguen su verdadera magia “la narración oral sucede en la mirada de quien escucha” dice la cuenta cuentos Janet Pankowsky (2017).

En Medellín, hay una serie de iniciativas que promueven el acercamiento de los niños y niñas a las letras, a las historias, a los relatos, tales como Ronda la Palabra, Ratón de biblioteca, taller de letras, todas realizan un trabajo riguroso de promoción y animación a la lectura.

Sin embargo, los cuentos desde una mirada psicológica, cumplen una función mucho más amplia a la iniciativa de fomentar la lectura en los niños y niñas, lo cual no significa que no sea un hábito fundamental para una persona en la sociedad actual.

Desde lo psicológico, se habla no solo de procesos de aprendizaje en los niños y las niñas a través de los cuentos, sino también, de su capacidad de incorporación a la cultura, de crear hábitos de vida saludable, de reconocimiento emocional y regulación de las emociones, de adquirir recursos de afrontamiento para diversas situaciones difíciles que puedan experimentar, así como temas propios de cada etapa del desarrollo.

Así las cosas, El cuento, no es solo una herramienta pedagógica, también cumple con amplias funciones psicológicas, que merecen ser estudiadas, analizadas y fomentadas por los propios psicólogos.

Sin embargo, el panorama actual evidencia que la mayor parte de las intervenciones con cuentos para niños en hospitales, instituciones educativas, corporaciones, las hacen promotores de lectura o educadores, con una intención diferente a la psicológica, aunque esta actividad conlleve implícitamente efectos de este tipo; pero, son pocas las organizaciones, con profesionales en psicología, que estén haciendo intervenciones de este orden.

Es por esto que parece fundamental, un estudio que explore las construcciones subjetivas de los niños y niñas a partir de los cuentos, los alcances y limitaciones que tienen, como poder hacer un uso más juicioso y consciente de estos, en medio de las

intervenciones psicológicas con niños, en pro de su bienestar mental, en un contexto como el Antioqueño donde el maltrato a estos se mantiene en cifras desoladoras.

Es de anotar que, en este contexto, se cuenta con excelentes iniciativas, que buscan defender los derechos de los más pequeños y asegurar su cumplimiento, tales como el programa Buen Comienzo de la alcaldía de Medellín, La corporación “Proyectarte”, fundación “Golondrinas”, entre otras. Las cuales podrían servirse en pequeña o gran medida de los resultados arrojados por este estudio, para consolidar sus modos de intervención, servirse de herramientas nuevas o inclusive mejorar en alguna medida las que ya poseen, defendiendo la palabra hablada y sus implicaciones terapéuticas, con el fin por tanto de seguir garantizando a las niñas y niños de su impacto el cumplimiento de sus derechos fundamentales.

Se requiere de psicólogos que estudian a fondo el impacto de los cuentos en el trabajo psicoterapéutico con niños. De ahí la pregunta de investigación que guía este estudio: ¿Cómo aporta la narrativa a la construcción subjetiva, en niños de 7 a 10 años, de la Fundación hogar del niño Itagüí, Antioquia?

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cómo aporta la narrativa a la construcción subjetiva, en niños de 7 a 10 años, de la Fundación hogar del niño Itagüí, Antioquia?

OBJETIVOS

General

Reconocer desde los cuentos infantiles, los alcances de las narrativas, en el proceso de construcción subjetiva en niños de 7 a 10 años de la Fundación Hogar del Niño, Itagüí, Antioquia.

Específicos

- Definir la importancia de los cuentos infantiles en el desarrollo integral de los niños.
- Indagar las construcciones subjetivas de los niños a partir de las narrativas mediante cuentos infantiles.
- Analizar los aportes psicológicos que pueden hacer los cuentos al ejercicio de la psicología.

JUSTIFICACIÓN

Esta propuesta investigativa hace un acercamiento a los niños de la fundación Hogar del Niño, Itagüí, Antioquia en donde se pretende trabajar desde los cuentos, con el objetivo de permitir una manifestación de los contenidos psicológicos infantiles. De esta manera se busca aportar herramientas teóricas y técnicas para el acompañamiento psicológico y pedagógico de estos niños dentro de la institución.

Con este estudio se aspira a ampliar el abanico de los recursos de intervención y de esta forma seguir construyendo ambientes seguros en la relación directa con los niños y las niñas, donde puedan expresar libremente sus emociones, deseos, temores, fantasías, preguntas sobre la vida, situaciones cotidianas que en general les permita hacer manifestación de su mundo infantil.

Esta investigación parte de un a priori, y es que los cuentos posibilitan de una manera más acorde a la población infantil reconocer de manera simbólica los significados de su mundo interno, de esta forma cuidar la salud emocional de los niños de la corporación y seguir contribuyendo a su desarrollo psicológico y emocional óptimo.

ANTECEDENTES

La exploración de los antecedentes del presente estudio da cuenta de una variedad de trabajos investigativos realizados en torno a los cuentos y sus diversos aportes al mundo interno de los niños internacionalmente, sin embargo a nivel nacional y local no parecen ser tantos los estudios al respecto.

Internacional

Internacionalmente se encuentran trabajos como el de Fabián Carlos Ungo (2015), el cual en su tesis de posgrado titulada “La Función Del Duelo Infantil En La Elaboración Del Duelo En Niños” en la ciudad de Montevideo Uruguay. Realiza una exposición teórica referente a la estructura de los cuentos infantiles y su función en el desarrollo psíquico de los niños, enfocándose, en la contribución de estos cuentos en los procesos de elaboración del duelo en estos. Así pues, concluye que por el momento del desarrollo en que estos se encuentran, se ven en la necesidad de externalizar sus procesos para poder comprenderlos y

por tanto asimilarlos. Es por esto que los cuentos por medio de las representaciones que contengan pueden ofrecer a los niños recursos que le posibiliten la externalización de sus procesos y por tanto permitan una buena elaboración de sus conflictos. Sin embargo, para que esto sea posible, es importante, al igual que con el juego, la repetición, puesto que en palabras del autor “solo de esa manera la asociación libre del pequeño en relación a la historia le proporcionara su propio significado personal del cuento y de este modo contribuirán al enfrentamiento de los problemas que lo aquejan” (p.39).

Por su parte Leticia Chmiel (2015), en su trabajo final de grado titulado “reencuentro con los cuentos en-cantados su lugar en la constitución del sujeto” en la ciudad de Montevideo, Uruguay, aborda la función estructurante de los cuentos infantiles en el psiquismo de los niños y por tanto en la formación de su identidad, desde diversos autores representativos del tema, poniendo a conversar tanto desde teorías psicoanalíticas como lingüísticas. Sus conclusiones, complementan las de otros autores en cuanto a la función vital del cuento dentro del universo psíquico del niño y su efecto tranquilizador en estos ante grandes conflictos, así pues, enfatiza en su tesis, la importancia de la voz que narra el cuento al pequeño, defendiendo el origen netamente oral de los cuentos de hadas, la autora toma de Winnicott sus planteamientos del Holding de la voz materna y sobre todo “del cuento como un espacio transicional” (p.47), donde el cuento se asemeja al objeto suficientemente bueno que defiende al niño ante situaciones de frustración, en esta medida, citando a Rodari, la autora habla de que el cuento leído o contado abre paso a los primeros diálogos entre el niño y sus adultos significativos, donde en su música y su tono lo defiende de los lenguajes del miedo, recalando aún más su efecto pacificador y de contención en el niño.

En esta misma línea Alejandro Zabala (2015), en su investigación “El cuento infantil en intervenciones Clínicas” en la ciudad de Montevideo, Uruguay, realiza un trabajo monográfico entorno a la implementación de los cuentos en la clínica con niños, desde su aparición en este aspecto hasta sus potencialidades y principales soportes psicoanalíticos. Dentro de las conclusiones más relevantes, se encuentra como el cuento infantil permite hacer una exploración de la personalidad del niño, dentro del trabajo clínico realizar una impresión diagnóstica, así como realizar devoluciones al niño en un lenguaje de acuerdo a su momento evolutivo, igualmente permite al psicólogo fortalecer la alianza de trabajo puesto que “ al verse la transferencia mediatizada a través del cuento, se despliega con mayor libertad la rabia y el amor, propiciando que estos sentimientos no se dirijan directamente hacia la figura del clínico” (p.23).

También desde un enfoque clínico Ruth Carolina Gonçalves Borges (2015), en su artículo “Conflictos Psíquicos En La Infancia Y Cuentos De Hadas: Los Cuentos Infantiles Como Dispositivo De Intervención En La Práctica Clínica” en la ciudad de Brasilia en Brasil, muestra los resultados de una investigación de tesis doctoral cuyo objetivo fue describir como se observa la evolución de los conflictos infantiles a través de cinco cuentos de creación propia. Realiza entonces un recorrido teórico por Freud y su análisis desde la teoría psicoanalítica de los aportes que hacen estos al desarrollo psicológico de los niños. La característica de los cuentos de hadas, permite al niño es despliegue de su proyección en el niño, así como la elaboración de sus conflictos a través de lo simbólico y darle orden en la fantasía a un mundo que están comenzando a comprender. Así mismo en su revisión teórica destaca como estas mismas características del cuento, su contenido predecible y evidente, permite en el niño la subjetivación.

Cabe destacar también el estudio de Javiera Ignacia Michea Labbé (2015), en su trabajo de grado “Biblioterapia: Los Cuentos Como Una Herramienta Utilizada En Las Intervenciones Clínicas Reparatorias De Niños Y Niñas Que Han Sido Víctimas De Agresiones Sexuales.” en la ciudad de Santiago de Chile, hace un estudio descriptivo y un análisis exploratorio de los cuentos empleados como recursos en las intervenciones reparatorias con víctimas de delitos sexuales así como las atribuciones que le dan a estos cuentos los terapeutas que los emplean. Se reconoce en este estudio que por la fuerza del acontecimiento traumático al niño se le puede dificultar hablar del suceso y esto amenaza con volver la psicoterapia un lugar donde puede ocurrir una victimización secundaria, al pedirle al infante constantemente que pase por la palabra los hechos traumáticos nuevamente. Los cuentos juegan aquí un papel vital ya que ayudan a prevenir que esto suceda puesto que permite al niño comunicar su suceso traumático desde lo simbólico, al igual que comprender por medio de las metáforas aspectos propios de las dinámicas de la agresión y del agresor que no habían sido capaces de conceptualizar. Igualmente, los cuentos como una técnica dentro de la psicoterapia reparatoria, permite acceder al mundo interno del niño “de una manera más cercana a los intereses de su periodo evolutivo, y a la vez, menos amenazante” (p.99).

Finalmente se menciona el trabajo de Arlen Fabiola Sarabia García (2012), en su artículo “El cuento como herramienta psicoterapéutica en el manejo de emociones con niños con discapacidad” en México, propone los cuentos como una herramienta para el trabajo del manejo de las emociones en niños con discapacidad, complementando a las demás técnicas usualmente empleadas en estas intervenciones. El trabajo realizado, se presentó no solo como un trabajo en la vía de los niños, sino que también incluyó a los padres en este proceso, así los resultados arrojaron que los cuentos permiten tanto a niños,

como a padres, la expresión y comprensión de sus emociones en relación con la discapacidad, igualmente, desarrollar habilidades de afrontamiento para esta condición.

Nacional

A nivel Colombia se encuentra una iniciativa significativa llamada *Pisotón*. Kissy Paola Manrique Palacio, Luise Zinke y Ana Rita Russo (2016), en el artículo “*Pisotón: un programa de desarrollo psicoafectivo, como alternativa para construir la paz*”, Barranquilla, Colombia, dan cuenta de los resultados de la implementación del programa *Pisotón* en el desarrollo psicoafectivo de niños y niñas colombianos entre tres y siete años, y así evaluar las “movilizaciones emocionales de los niños y las niñas en función de los mecanismos de defensa y los estados emocionales” (p.143). Para esto se hizo un estudio cualitativo empleando las fabulas de Düss en una amplia muestra de niños colombianos. Tras el estudio, se evidenció una movilización defensiva optima y una mejor expresión de sus estados internos por parte de los niños y niñas que participaron del programa, hallaron además que dentro de los niños y niñas participantes sus mayores necesidades emocionales se centraron en: exploración e identificación sexual, el manejo de la agresión hacia otros y hacia sí mismos, la aceptación de las normas sociales, el fortalecimiento del autoconcepto y la socialización primaria.

En la esfera local, María Carmencita Giraldo Montoya (2016), en su trabajo de grado para la especialización en problemas de infancia y adolescencia titulado “Los cuentos infantiles y el inconsciente de los niños” Carmen de Viboral, Antioquia, realiza una revisión conceptual de la literatura infantil desde la teoría psicoanalítica, buscando como se plantean los efectos de la literatura infantil sobre el inconsciente de los niños. La autora realiza una revisión teórica de la cual la vital importancia de los cuentos en el desarrollo

psicoafectivo del niño, la importancia de lo simbólico en los relatos y la estimulación hacia la apreciación estética al igual que de su inteligencia e imaginación.

REFERENTE CONCEPTUAL

Desarrollo subjetivo en la niñez media

Aunque los avances durante la niñez media en el desarrollo no son tan evidentes como lo son durante la niñez temprana día tras día, longitudinalmente hay una gran diferencia entre los niños de seis años que siguen siendo pequeños y los niños de once años que ya van adquiriendo comportamientos más acercado al de los adultos (Papalia, 2012).

Sin embargo, es fundamental comprender que el proceso de desarrollo es un proceso dinámico y para que se den los diversos avances en el desarrollo tanto psicológico como somático, es necesario que exista un terreno apropiado para su aparición, tanto ambientales como internos del sujeto, así una alteración en alguna fase del desarrollo impedirá en gran medida que pueda llevarse a cabo la siguiente (Spitz, 1959).

Es por esto, que retomar la primera infancia es fundamental, puesto que nos permitirá entender como emergen los diversos procesos en fases posteriores.

las investigaciones han demostrado lo fundamental que es dentro del proceso evolutivo de un niño contar con una figura de apego estable que le genere tranquilidad y le ayude a amortiguar la angustia, Winnicott (1993), habla de una madre suficientemente buena, quien al adaptarse al bebe y comprender sus necesidades y funcionar como yo auxiliar, le permite al niño “vivir y desarrollarse a pesar de no ser capaz aún de controlar o de sentirse responsable por lo bueno y lo malo del ambiente” (p.48), este yo auxiliar

protege al bebe de una angustia inconcebible que se sustenta en la amenaza de aniquilación, esta protección suficientemente buena del yo.

Permite a la nueva persona humana erigir una personalidad sobre la base de la pauta de una continuidad del “seguir siendo”. Todas las fallas (que podrían producir angustia inconcebible) generan una reacción del infante, y esta reacción corta el “seguir siendo” se reitera persistentemente, inicia una pauta fragmentada del ser. El infante con una pauta de fragmentación de la línea de continuidad del ser tiene una tarea de desarrollo que casi desde el principio se inclina hacia la psicopatología (p.79).

Este vínculo primario que logra entablar hijo y madre es fundamental pues como se mencionó desde Winnicott entabla la seguridad de base sobre la cual el niño podrá ser una persona capaz de vincularse, así mismo la calidad del apego, lo cual influirá en la vida futura del niño en aspectos tan fundamentales como el desarrollo de su empatía, la modulación de sus impulsos, deseos y pulsiones, la construcción de un sentimiento de pertenencia y el desarrollo de sus capacidades de dar y de recibir (Barudy y Dantagnan,2005, p.166).

En este sentido, unas bases sólidas afectivas y las condiciones congénitas óptimas, permitirán que el niño despliegue sus capacidades. Así durante la niñez media, tras haberse consolidado y dado las condiciones óptimas de desarrollo, el Yo del niño ya debe de estar integrado y permitir la creación de un auto concepto.

Durante la niñez media “los niños comienzan a integrar rasgos específicos del yo en un concepto multidimensional general. En esta época los juicios acerca del yo se vuelven más conscientes, realistas, equilibrados y generales a medida que los niños forman sistemas

representacionales: autoconceptos amplios e inclusivos que integran varios aspectos del yo” (Papalia, 2012, p.324, citando a Hartner, 1993, 1996, 1998).

A partir de los tres años ya introyectado el sistema moral, los niños desarrollan los sentimientos de vergüenza, orgullo y culpa. Ahora bien, durante este período, los niños son más conscientes de sus emociones, sobre todo de sus emociones contradictorias, reconocen que les despierta cierta emoción y aprenden a comportarse en consecuencia, a su vez, son capaces de comprender las expectativas culturales en cuanto a la expresión emocional.

En cuanto al razonamiento moral, es necesario aclarar que este se da en tres etapas: I) preoperacional que se evidencia entre los 2 y los 7 años. Se caracteriza por tener una obediencia rígida a la autoridad, los niños están en una fase egocéntrica donde no pueden imaginar más de una manera de ver un problema moral. II) Flexibilidad creciente que va desde los 7 u 8 años hasta los 10 u 11 años. Se ve influenciada por la entrada de los niños al sistema escolar, este contacto con otros puntos de vista les permite relativizar la idea de que solo hay una forma de resolver un problema moral, y comienzan a desarrollar su propio sentido de la justicia basado en el trato justo e igual para todos. III). En los 11 o 12 años, se entra en la etapa del ideal de equidad, donde los niños comienzan a considerar circunstancias específicas, teniendo mayor consideración no solo en lo que sucedió sino también en las intenciones del autor (Papalia, 2012).

En esta misma línea, Piaget (1964) habla de cómo el niño a partir de los 7 u 8 años comienza a reflexionar acerca de sus acciones, y dejar de a pocos los comportamientos impulsivos y egocéntricos de los niños más pequeños, esta conquista de la capacidad reflexiva no es sino, dice Piaget “una discusión consigo mismo análoga a la que podría mantenerse con interlocutores o contradictores reales o exteriores” (p.65).

A través del lenguaje el niño el mundo psíquico del niño va abriéndose paso más allá de los límites del campo perceptivo, así mismo los objetos comienzan “a ser insertados en un marco conceptual y racional que enriquece su conocimiento” (Piaget, 1964, p.128).

Si bien se parte de la suposición de que el niño tiene unas predisposiciones innatas para la adquisición del lenguaje (Chomsky,1957) este también necesita de un Sistema de Apoyo de la Adquisición del lenguaje que corresponde básicamente a todo el tejido social y de interacción en el cual está inmerso el niño desde su nacimiento y que lo retroalimenta en cuanto a la cultura a la que pertenece, así como en las diversas funciones del lenguaje, sin embargo, este apoyo no se efectúa únicamente cuando el niño ha aprendido a hablar, sino que le precede, por ejemplo, las respuestas afectivas que hace la madre al juego e interacciones de su hijo pequeño de una manera pre lingüística van adentrando al niño a un sistema de representaciones lingüísticas ajustadas a la realidad de este (Bruner, 1983).

En la niñez media, el vocabulario va creciendo y los niños comienzan a usar palabras más precisas para describir las experiencias, aparecen con más frecuencia las analogías y las metáforas. A los nueve años los niños son capaces de buscar el significado de la oración como un todo en lugar de centrarse en el orden de las palabras, igualmente van adquiriendo cada vez más conciencia del uso pragmático del lenguaje, adquiriendo habilidades tanto narrativas como para la conversación (Papalia, 2012).

Siguiendo con esta autora, destaca como los niños conforme avanzan en su proceso de desarrollo van narrando los sucesos de manera diferente y empleando cada vez más recursos discursivos. Mientras que en primer grado los infantes narran historias desde su experiencia personal, y son capaces de volver a contar la trama de un libro corto, en segundo grado las historias pueden ser más largas y complejas, igualmente aparece con

frecuencia dentro del relato de cuentos de ficción finales e inicios convencionales tales como “*había una vez*” y aunque el uso de las palabras es más variado, los personajes no muestran un crecimiento o cambio y las tramas no están totalmente desarrolladas. Finalmente, los niños más grandes se permiten crear un marco con información introductoria para la historia tanto del escenario como de los personajes, asimismo son capaces de indicar con más claridad los cambios de tiempo y lugar durante la historia “construyen episodios más complejos que los niños más pequeños, pero con menos detalles innecesarios. Se concentran más en los motivos y pensamientos de los personajes y piensan en la manera de resolver los problemas de la trama” (p.307).

Psicoterapia infantil desde una teoría vincular

Freud en su teoría del desarrollo psíquico dio un lugar primordial a las experiencias vividas durante los primeros años del infante, siendo estas las que determinaban el nivel de organización psíquico de la persona. Este foco en el desarrollo temprano, abrió un primer interés en los estudios sobre la infancia y sus particularidades dentro del trabajo clínico.

Sin embargo, propiamente se habla de una clínica infantil a partir de Hug-Hellmuth quien fue delegada por el mismo Freud para representar el psicoanálisis infantil. Sus observaciones clínicas la llevaron a un trabajo con los niños más acercado a la psicoterapia, que al análisis propiamente concebido desde Freud. Destacó la importancia del juego dentro del trabajo con los niños y lo diferenció del trabajo con adultos, así mismo redefinió algunos preceptos del encuadre tales como la duración de las sesiones, abandonó el diván, igualmente se refirió a la utilización oportuna de las interpretaciones, las cuales consideraba más explicaciones al niño, que interpretaciones propiamente dichas (Vallejo, 2004).

Los trabajos de Hug-Hellmuth influenciaron fuertemente a otras dos grandes representantes del trabajo clínico con niños: Melanie Klein y Ana Freud. Estas dos autoras pioneras en el trabajo psicoanalítico clínico con niños, a pesar de sus marcadas diferencias teóricas, formalizan aspectos esenciales, tales como la importancia del juego y su posibilidad para el clínico de conocer lo que ocurre en el mundo subjetivo del niño. Igualmente, destacaron el hecho de que los temores y ansiedades del niño están vinculados a la relación con los padres, es por esto que es necesario involucrarlos en el trabajo clínico, siendo Ana Freud partidaria de un trabajo pedagógico con estos. También enunciaron que uno de los principales retos para los clínicos es redefinir el concepto de trabajo unilateral el cual no es posible con los niños.

Estas posturas fundan el abordaje clínico con niños, que fue preponderante durante las primeras etapas del desarrollo psicoanalítico con niños; a partir de desarrollos teóricos como la teoría del apego (Bowlby, 1993) y la investigación sobre psicología del desarrollo, se amplía la metodología tradicional en las intervenciones clínicas con infantes, pues cada vez se ha demostrado de manera más contundente que durante la infancia, los padres tiene un papel determinante en el desarrollo psicoafectivo.

Los padres son entonces una parte fundamental del tratamiento puestos que son “el origen y fuente de mundo interno del niño, con una relación diaria y actual; son los que mantienen el tratamiento ya sea colaborando o perturbando el mismo (Bleichmar, 2005, p.421).

No puede pensarse entonces un niño, como una unidad aislada y por tanto intervenirlo sin tener en cuenta su contexto, ni a sus figuras de apego. Para muchos autores el paciente dentro de una psicoterapia es la relación, “la relación entre el niño y sus padres es lo que constituye la unidad diagnóstica y la unidad terapéutica. El campo de la salud

mental resultó profundamente modificado por este criterio clínico” (Di Bartolo, 2016, p. 135).

Al hablar de relación, no se está limitando a la interacción entre padres e hijos, las relaciones incluyen el nivel de la interacción, es decir lo que sucede en el intercambio y es observable, no obstante, también incluye

La manera en que subjetivamente experimentan esa interacción. La experiencia no resulta solo de lo que pasa en esa interacción puntual, sino de la experiencia con esa persona, de interacciones anteriores que constituyen la historia de esa relación (...) También resulta de lo que a cada una de esas personas le evoca esa relación (Di Bártolo, 2016, p. 139).

Esta autora, hace una diferenciación entre los niveles de representación que debe analizar el clínico dentro de las terapias vinculares, plantea que dentro de las relaciones vinculares se dan diferentes niveles de representación que denomina como nivel de representación I y nivel de representación II.

El nivel de representación I hace alusión a la historia común de la relación, la forma como se han representado cada uno al otro y a si mismo dentro de esta. El nivel de representación II está determinado por la historia personal de cada uno dentro de la relación, sus vivencias y representaciones de sus relaciones primarias. Asimismo, dice que en el niño ambos niveles de representación son el mismo, puesto que las relaciones presentes son las relaciones primarias.

Como se viene exponiendo las representaciones que va construyendo el niño son fundamentales para comprender su mundo interno y son un insumo para que el clínico pueda lograr sus objetivos psicoterapéuticos. Así, pretender acceder a ellas empleando

técnicas convencionales que se usan en el trabajo psicoterapéutico con adultos, constituiría un error, a causa de la diferencia presente todavía en su nivel de desarrollo.

Es de anotar que desde los inicios de la psicoterapia infantil se ha reconocido la importancia de generar y hacer uso de técnicas específicas para el niño, como la lúdica, que le permita expresarse y desplegar todo su mundo interno desde su momento vital específico.

El Juego como método privilegiado de intervención

El juego como técnica lúdica ha sido uno de los elementos más usados en la psicoterapia con niños, por la gran gama de posibilidades que aporta y por ser esencialmente una actividad que el niño disfruta y es natural en él.

Mediante el juego el niño recarga su narcicismo, al ser una actividad en la que él es causa de lo que sucede, con la actividad lúdica direccionada por un clínico, los niños se posibilitan cambiar el trascurso de sucesos en sus vidas, en los que pueden sentirse frustrados y así, van organizando su mundo interno, ya que es “por medio de la actividad libre del juego que el sí mismo, encuentra una vía de expresión desiderativa, sus deseos son ley, lo que dota al juego de la capacidad de ensayo y dominio de la realidad y de funciones expresivas y organizadoras” (Bleichmar, 2005, p.470).

Sin embargo, a pesar de ser una actividad que le es natural a cada niño, la capacidad de jugar según Winnicott (1971) también es una respuesta a las facultades del ambiente ya que para jugar se requiere confianza, puesto que en el juego es necesario asumir riesgos,

Desde las etapas más tempranas el contexto es fundamental como escenario vital: se puede jugar en un marco de confianza, porque jugar, implica correr riesgos. Esta es la razón

de que el bebé transita de una no experiencia del juego, a la capacidad¹ de jugar solo y con otros. (Bareiro, 2017, p.6)

Conforme se avanza en el proceso de desarrollo, el niño va complejizando sus procesos cognitivos y logra entonces generar simbolizaciones del mundo, la cual consiste básicamente en la capacidad de cambiar la representación de un objeto o cosa por otra o como lo menciona Winnicott (1971) *como esto hace de aquello*.

Es así como en el juego simbólico, el niño a través de estas representaciones modificadas va manifestando su contenido mental de forma parecida a como sucede en los sueños, empero, tiene un agregado significativo de que siguiendo con Bleichmar (2005) “lo sufrido pasivamente, se convierte en activo. La mente modifica la realidad de lo vivido o lo temido (...) en esto radica el placer del juego simbólico, el placer de evocar y recomponer lo evocado de acuerdo a los deseos propios” (p.474).

Para el clínico o en general para todo profesional que trabaje con niños, es menester permitir y abrir espacio al juego o promoverlo si el niño se muestra tímido o reacio a jugar, pues el hecho de jugar posee efectos terapéuticos en sí, en muchos casos sin ningún tipo de intervención por parte del profesional y permite dar cuenta de alteraciones en el desarrollo o de conflictos representativos que estén generando dificultades a largo plazo en el infante.

Como se ha mencionado, el juego tiene una capacidad para lograr que el niño represente su mundo interno a través de símbolos, los cuales hay que decir, poseen significados completamente particulares para cada niño, inclusive desde cada situación singular en que se viva; de esta forma, el jugar conlleva grandes bondades para el trabajo terapéutico con infantes.

En concordancia, dentro de las técnicas lúdicas, se puede reconocer un abanico amplio de herramientas que permiten al niño proyectar su mundo interno desde las representaciones hechas de su cotidianidad, como preocupaciones, temores, fantasías, preguntas, asuntos que le permiten ir tramitando emociones. De esta forma las técnicas lúdicas compendian herramientas como los juegos de mesa, los juegos de roles, el dibujo, las adivinanzas, las rondas, los cuentos, entre otros posibles, como una vía para obtener la capacidad de ofrecer a través de sus contenidos nuevos recursos de afrontamiento y nuevas perspectivas para sus conflictos.

Los cuentos y su capacidad de conectar con el mundo interno del niño

Este estudio interesa enfatizar en el cuento como técnica lúdica en el abordaje con niños para reconocer las proyecciones posibles que ellos hacen de su mundo interno y las formas como el contenido de estos le permiten tramitar las dificultades que puedan estar presentes.

El cuento es reconocido como un instrumento de expresión, confirmación y articulación temporal del conocimiento tácito del sí mismo y del mundo, para el niño el cuento es un medio muy potente por el cual puede dar vía libre a sus angustias, y experimentar sus necesidades, y dificultades ocasionadas en gran medida por sus relaciones significativas, sin sentirse amenazado por esto. (Lambruschi, 2009).

El uso de un lenguaje simple y comprensible para el niño, al igual que los personajes fácilmente reconocibles como buenos o malos, como se presenta en desde el desarrollo moral del infante, es la forma como los niños más pequeños se representan el mundo, los simbolismos a través de los cuales abordan problemas esenciales que debido a

las defensas no pueden ser abordadas directamente, por la incapacidad de los niños de hacer frente a dichas problemáticas y la gran angustia que genera, van permitiendo abrir paso a comprensiones de sí mismo y del mundo que habita, que en múltiples ocasiones se torna confuso y amenazante.

El cuento presenta la tragedia y la solución en el lenguaje que le es más accesible al niño: aquel de la fantasía. Tiende en alguna medida, a estimular al niño al manejo de los problemas no reconocidos como tales, pero emergentes y evidentes de la búsqueda más o menos apremiante de compartir con el adulto una historia en la cual el protagonista, objeto de identificación, debe vivir situaciones complejas y dramáticas, enemigos aguerridos y obstáculos insuperables (Lambruschi, 2009, p.115).

En esta misma línea como afirma Bettelheim (1975)

El placer que experimentamos cuando nos permitimos reaccionar ante un cuento, el encanto que sentimos, no procede del significado psicológico del mismo (aunque siempre contribuye a ello), sino de su calidad literaria; el cuento es en sí una obra de arte, y no lograría ese impacto psicológico en el niño si no fuera, ante todo, eso: una obra de arte (p.16)

Ahora bien, es necesario hacer claridad que durante la niñez la experiencia literaria no se limita a los cuentos en lenguajes escritos, dentro de estas también se encuentran “todas aquellas creaciones en las que se manifiesta el arte de jugar y de representar la experiencia a través de la lengua (...) involucra todas las construcciones de lenguaje — oral, escrito, pictórico— que se plasman, unas veces en los libros y otras veces en la tradición oral” (Ministerio de Educación, 2014, p.14)

Este encuentro con el lenguaje, tiene una alta carga relacional, que no se puede ignorar, puesto que las historias que se narran, adquieren sentido dentro de un contexto específico, sea familiar o comunitario. Las historias logran integrar al niño a un contexto cultural, y le transmiten a este sentido de pertenencia e identidad, al igual que diversos modelos de comportamiento.

Como lo expresa Lambruschi (2009), los cuentos usualmente compartidos por un adulto, necesitan de un espacio y una disposición de ese otro que los comparte, este encuentro carga de nuevos sentidos la experiencia puesto que quien narra, pone en su relato toda una carga emotiva, intenciones que el niño lee,

A través del contexto “por debajo” representado del cuento, madre y niño se dicen metafóricamente qué cosa es legítimo sentir y experimentar y qué cosa resulta potencialmente amenazante para el estado de relación: el espacio mental construido a través del cuento, representa por tanto una extraordinaria “palestra” emocional, en la cual la diada pone a punto los estilos de regulación afectiva, las modalidades de negociación emotiva, y también las estrategias conductuales de manejo de las emociones mismas, las más funcionales a ambos miembros de la relación (p.116).

Es importante entonces tener en cuenta no solo el contenido del cuento que se comparte con el niño sino también las propias intenciones sobre el mismo, puesto que los relatos en su sentido más amplio y esencial pueden ser una forma de intercambio relacional.

DISEÑO METODOLÓGICO

Enfoque

Se considera que para el presente estudio la mejor manera de abordarlo es a través de un enfoque de investigación cualitativo, por su interés en las realidades subjetivas e intersubjetivas de los sujetos.

Para la investigación cualitativa dice Galeano (2004), el conocimiento es un producto social, en este tipo de investigación las realidades son objetos legítimos de conocimiento, en esta medida son las percepciones y significados de los sujetos lo que lo constituye. Así, este enfoque investigativo “rescata la importancia de la subjetividad, la asume, y es ella el garante y el vehículo a través del cual se logra el conocimiento de la realidad humana” (p.18).

El indagar el aporte de las narrativas a las construcciones subjetivas en los niños y niñas, hace entonces necesario que los aportes, percepciones y propias narrativas de estos sean el foco para este trabajo investigativo. En esta medida, la investigación cualitativa ofrece grandes alternativas como metodología de trabajo ya que

Desarrolla un contacto directo permanente con los actores y escenarios que estudian, porque su interés radica, precisamente, en comprender desde ellos y desde la observación de sus acciones y comportamientos el conocimiento que tienen de su situación, de las formas que utilizan para enfrentar la vida diaria, y de los escenarios del futuro que intentan construir (Galeano, 2004, p.19).

Metodología

El actual estudio acude a una metodología fenomenológica, en tanto que el tema abordado se instaura en el campo del individuo y su manera particular de experimentar la realidad. Esta investigación se interesa en reconocer las experiencias de la realidad cotidiana de los niños y las niñas mediante el uso de los cuentos infantiles, a partir de lo cual podrán expresar sus inquietudes, sus percepciones, sus formas de concebir el mundo; es por ello, que se hace necesario un método que permita analizar estas experiencias infantiles desde toda su complejidad. “La fenomenología entendida como la perspectiva metodológica que quiere entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor examina el modo en que se experimenta el mundo, la realidad que importa es lo que las personas perciben como importante” (Galeano, 2004, p.17).

En esta medida el investigador se posiciona como observador de los fenómenos emergentes ya que “La fenomenología quiere dejar la palabra a las cosas mismas. Su única norma consiste en dejar que las cosas mismas se hagan patentes a la mirada intuitiva y reveladora, pero al mismo tiempo humilde y reverencial del filósofo” (Tadeo, 2011, p.14).

Además, este método reconoce que la misma experiencia lingüística de referirse al mundo ya implica una acción interpretativa, se convierte en un punto que necesariamente hay que considerar cuando se habla de una investigación que pretende abordar significados. Si se parte de este elemento, hay que reconocer que el fenómeno abordado indiscutiblemente es un fenómeno que pasa por la construcción lingüística de los sujetos participantes y que la misma propuesta de la investigación convoca a una construcción y autorreflexión.

Categorías de Análisis

- Aporte del cuento al desarrollo subjetivo infantil.
- Los cuentos para una construcción vincular.
- Los cuentos como construcción de significado.
- Los cuentos como expresión lúdica.
- La importancia de los cuentos infantiles.

Instrumentos de recolección de información

Grupo focal

Los grupos focales son una técnica empleada desde las investigaciones cualitativas para obtener información de un grupo de individuos elegidos para un estudio. Esta técnica propone un espacio de interacción que ayuda a que los testimonios sean especialmente ricos de opiniones, puesto que se facilita la discusión y participación activa de los sujetos.

Por lo tanto en esta técnica se privilegia el habla para captar la forma de pensar, sentir y vivir de los participantes; así mismo los encuentros deben estar bien delimitados con protocolos y preguntas estructuradas que sirvan para la obtención de información útil para la investigación, que sin embargo no limiten la espontaneidad, igualmente contar con un espacio óptimo para disminuir lo más posible la interferencia de agentes externos a la investigación es fundamental en la implementación de la técnica (Hamui y Varela, 2013).

Implementación Grupo Focal

Mediante esta técnica se pasa a generar la información producto de este estudio con un grupo de ocho niños entre 7 a 10 años, con quienes se contará cuentos infantiles que los

animen a participar de manera activa en las sesiones de grupo focal. La idea es que sean cuentos evocadores de significados subjetivos que les facilite exponer sus vivencias.

Se pretende hacer tres sesiones, eligiendo los cuentos de la sesión dos y tres de acuerdo a lo observado de la situación particular del grupo de niños, en la primera. Como se trata de un asunto participativo y poder explorar la subjetividad de los niños, luego del cuento se hace diseño de un taller participativo que les permita a ellos expresar y construir sentido del cuento socializado.

Estructuración de los talleres

Sesión I.

- Encuadre: se establecen con los mismos niños las normas de comportamiento a tener en el espacio, preguntándoles directamente a ellos cuales deberían ser las normas a respetar durante estos encuentros. Será importante entonces que se promueva el respeto a la opinión del otro y a sus propuestas, el buen trato y la participación activa en las actividades.
- Actividad Rompe hielo: a modo de juego y también para que se reconozcan los miembros del grupo, se propone una actividad de presentación que consiste en decir su nombre acompañado de un movimiento corporal que todo el grupo debe realizar en secuencia. La intención de esta actividad es comenzar a generar cohesión en el grupo, así como el reconocimiento de cada uno de los miembros del mismo. Se estima una duración de máximo quince (15) minutos.
- Lectura del cuento: El cuento propuesto para la sesión es “Choco encuentra una mamá” de la autora Keiko Kasza (1992).

- Socialización del cuento: se indaga con los niños las ideas que quedaron del cuento, que les gusto más, que les gusto menos, como se sintieron mientras lo escuchaban, que otro final hubieran hecho para el cuento, que otros aspectos recuerdan

- Dibujo: se busca que los niños expresen en su ilustración, lo que más les llamó la atención del cuento y que cuenten que es eso que dibujaron y porque lo dibujaron.

Sesión II.

- Reencuadre: se recuerda el encuadre realizado durante el primer taller.

- Actividades rompe hielo: se propone un juego en parejas, denominado el espejo o seguimiento. Los niños deberán escoger un compañero el cual le indicará los movimientos que debe de hacer, se busca que exploren diferentes niveles corporales y velocidades de movimiento. La intención es seguir reconociendo a los miembros del grupo, a través del juego. Se espera una duración de esta actividad de máximo diez (10) minutos.

- Cuento contado: con el apoyo de un narrador oral se contará un cuento escogido previamente que, desde la observación se vea, pueda ser funcional con el grupo focal y que dé cuenta de su particularidad.

- Socialización: Se escuchan aquellos elementos importantes que los niños rastrearon del cuento. Se hace una exploración similar a la de la primera sesión.

- Dibujo: Se vuelve a pedir a los niños que hagan un dibujo con lo que quieran a partir del cuento compartido y que comparta su dibujo, qué dibujaron, por qué lo dibujaron.

Sesión III.

- Reencuadre.
- Actividad Rompe hielo: explorando la animalidad. Se propone a los niños jugar a ser animales e interactuar entre ellos según el animal que se escogió. La intención sigue siendo la de fortalecer la cohesión del grupo a través del juego y en esta ocasión permitirle al niño la exploración de nuevos modos de expresión y de manejo de su cuerpo. La duración máxima de la actividad será de quince (15) minutos.
- Narración del cuento: nuevamente con la ayuda de un narrador se les cuenta un cuento a los niños, el cuento será elegido según las necesidades percibidas durante la sesión inmediatamente anterior.
- Recuento de los niños: en esta ocasión se les pide a los niños que cuenten ellos la historia como la recuerden, pudiendo hacer uso de diversas herramientas lúdicas, dibujos, juego, disfraces.
- Cierre y devolución a los niños.

Caracterización de la población

Participan mediante un trabajo grupal, ocho Niños entre los 7 a 10 años que se encuentren institucionalizados en el Hogar del Niño, La Estrella Antioquia; estos niños son provenientes de estratos socioeconómicos 1 y 2, en cuyos contextos tanto familiares como

sociales, no se les garantiza el cumplimiento de sus derechos y su bienestar integral, presentando situaciones de abandono, malos tratos o negligencia, lo que lleva a la institucionalización como estrategia de protección de sus derechos fundamentales..

Criterios de Inclusión y de Exclusión

Inclusión.

- Niños que hagan parte de la fundación Hogar del Niño.
- Niños que se encuentren entre los 7 y los 10 años de edad.
- Niños con un desarrollo cognitivo adecuado a su edad.
- Niños que tengan disponibilidad al trabajo propuesto.
- Niños que la institución garantice en el trabajo propuesto durante las

tres sesiones.

Exclusión.

- Niños con discapacidades cognitivas.
- Niños mayores o menores a la edad definida.
- Niños con poca disponibilidad al trabajo propuesto.

Análisis de la información

El análisis de la información dentro de las investigaciones con enfoques cualitativos se hace mediante modelos comprensivos en donde la teoría es un apoyo para el análisis de la información y una guía para el proceso de investigación, por tanto, se trabaja desde aquello que los sujetos ponen en juego dentro del estudio y se busca encontrar una relación y un sentido en esto. (Galeano, 2004)

La categorización y codificación es entonces fundamental para el análisis de la información recogida durante la sesión de los grupos focales con los niños, puesto que es este el proceso que permite reconocer las unidades significativas de sentido emergentes dentro de las sesiones, así como campos de agrupación temáticas, supuestos implícitos en el problema y ordenadores epistemológicos, es decir permite “dar sentido” a los datos cualitativos. (Galeano, 2004)

“Dar sentido” a los datos cualitativos significar reducir las notas de campo, grabaciones, filmaciones, transcripciones de entrevista, de grupos focales, información documental, etc., hasta llegar a una cantidad manejable de unidades significativas. Supone también estructurar y exponer esas unidades de significado y construir y confirmar conclusiones comprensivas, argumentadas y sustentables en la información recolectada. De esta forma, las categorías pueden entenderse como códigos conceptuales que muestran la relación entre los datos y la teoría que se construye o valida a partir de ellos (Galeano, 2004, p.38).

Este proceso de categorización se lleva a cabo haciendo transcripción de los aportes realizados por los niños durante las sesiones de grupo focal, así como sistematizando las notas recopiladas en la bitácora de la investigadora, donde se reseñan las manifestaciones no verbales de los niños, así como sus interacciones en el grupo y con la investigadora.

Posteriormente estos apuntes se irán categorizando según su contenido explícito, es decir aquellos aportes transcritos y recogidos durante las sesiones, pero también según su manifestación no explícita, pero descrita y sistematizadas en las bitácoras, siendo esquematizado todo a través de una tabla de contenido de Excel.

CONSIDERACIONES ÉTICAS

En este apartado se tienen en cuenta los lineamientos éticos del código de ética del psicólogo y de la resolución N° 008430 Del Ministerio de salud, del 04 de octubre de 1993, que establece las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud, aspectos que regulan este tipo de procesos.

Código de ética del psicólogo. Ley 1090 de 2006: se atiende principalmente al artículo 49 de este código (Congreso de la República, 2006), que sostiene que el investigador es responsable de la metodología y análisis de los resultados. Además, de “describir cómo obtiene los datos, justificar el análisis, procurar porque el proceso no sea tendencioso, que sea explícito, para que otros puedan reproducir el proceso o restringir los hallazgos” (Congreso de la República, 2006). Para el caso de este estudio se puede garantizar lo sugerido por el código de ética en el artículo mencionado, mostrando el proceso seguido en el uso de las técnicas de recolección y registro de la información. Asimismo, se incluyen tareas de devolución con los niños participantes de la investigación. Así mismo siguiendo esta ley, se apela al artículo 50 “Los profesionales de la psicología al planear o llevar a cabo investigaciones científicas, deberán basarse en principios éticos de respeto y dignidad, lo mismo que salvaguardar el bienestar y los derechos de los participantes”

Resolución n° 008430 de 1993 del Ministerio de Salud, de acuerdo a esta resolución el investigador debe establecer el riesgo de la investigación, para el caso de este estudio es un riesgo mínimo. Se atendió a lo estipulado por esta resolución en cuanto recomienda la suspensión de la investigación en el caso de advertir algún riesgo o daño para la salud del sujeto

con quien se realice el estudio, o suspender la participación en la investigación, si el informante no desea continuar.

Siguiendo esta resolución se mantendrá en secreto la identificación de los participantes a menos que estos decidan que no es problema que sea pública, siguiendo el artículo 8 “En las investigaciones en seres humanos se protegerá la privacidad del individuo, sujeto de investigación, identificándolo solo cuando los resultados lo requieran y éste lo autorice”. Así mismo los participantes de la investigación deberán firmar un consentimiento informado siguiendo lo estipulado en el artículo 14 “Se entiende por Consentimiento Informado el acuerdo por escrito, mediante el cual el sujeto de investigación o en su caso, su representante legal, autoriza su participación en la investigación, con pleno conocimiento de la naturaleza de los procedimientos, beneficios y riesgos a que se someterá, con la capacidad de libre elección y sin coacción alguna.”

Finalmente, teniendo en cuenta que la población del presente estudio está constituido por niños haciendo caso al artículo 7, *Protección Integral* del código de infancia y adolescencia: Se entiende por protección integral de los niños, niñas y adolescentes el reconocimiento como sujetos de derechos, la garantía y cumplimiento de los mismos, la prevención de su amenaza o vulneración y la seguridad de su restablecimiento inmediato en desarrollo del principio del interés superior.

Así mismo el artículo 9: *Prevalencia de los Derechos*: En todo acto, decisión o medida administrativa, judicial o de cualquier naturaleza que deba adoptarse en relación con los niños, las niñas y los adolescentes, prevalecerán los derechos de estos, en especial si existe conflicto entre sus derechos fundamentales con los de cualquier otra persona.

RESULTADOS

Esta investigación presenta sus resultados con base en los objetivos propuestos y su pregunta a partir de las siguientes categorías de análisis que se desarrollan a continuación.

Durante el presente estudio, se emplearon tres cuentos, dos de ellos fueron elegidos por la investigadora y uno referido por los mismos niños participantes del grupo focal.

Los cuentos se presentaron así: Choco encuentra una mamá de Keiko Kasza, El lobo y los siete cabritos de Graham Percy y Pulgarcito recopilado por los hermanos Grimm. La finalidad con estos era analizar la respuesta de los niños ante su respectivo contenido y las construcciones simbólicas que hacen en torno a lo que cada cuento les pudiera generar. Se parte del a priori de que los cuentos en sí mismo son provocadores de sentidos subjetivos en los niños y desde este precepto se analizan las siguientes categorías.

Aporte del cuento al desarrollo subjetivo infantil.

Esta particularidad provocadora de los cuentos en los niños es posible gracias a la proyección, la cual es un mecanismo psicológico fundamental en el desarrollo subjetivo infantil que, a partir de un estímulo externo, desata una respuesta simbólica o tácita en relación con la historia personal.

La importancia de la proyección en el desarrollo infantil

La proyección, consiste entonces según Müller y López (2011) en expulsar de nuestro interior aquellas cosas relacionadas con motivos, impulsos, sentimientos y pensamientos y reaccionar a ello. Tiene dos objetivos principales, el primero es generar la ilusión de que aquellos elementos que afectan amenazan o inquietan, se vuelven del otro, y en segundo lugar permite aprehender la realidad de acuerdo con nuestros propios puntos de

vista, es decir, aprehender la realidad de manera subjetiva. “Entonces, mediante el mecanismo de proyección, entendido en sentido amplio, leemos la realidad, e incluso construimos teorías que nos ayudan a orientarnos en esa realidad y nos permiten suponer que entendemos el mundo” (p.14).

Por el momento evolutivo en el que se encuentran los niños participantes de este estudio, los niveles de proyección son altos, y es a partir de esto como logran darle orden a gran parte de su mundo interno, puesto que su estructura psíquica aún está en formación y algunos aspectos de esta, como la capacidad reflexiva o la capacidad de regulación emocional se encuentran muy incipientes para enfrentar los conflictos que surgen en sus vidas de manera directa. El cuento por tanto “así como el juego libre y el dibujo le permiten al niño acercarse a su conflicto inconsciente, tomar contacto con su deseo y ayudarlo en su tramitación” (Zabala, 2015.p.3).

Por ejemplo, en la recolección de las impresiones de los niños sobre los cuentos, uno de estos expresaba:

Yo creo que es educado, porque él cuándo se acercaba a los animales a ver si le preguntaba que, si era su mamá, él se acercaba muy amablemente y le decía buenos días

El niño le atribuyó al personaje, en este caso a Choco, características como amable y educado, sin embargo, es de anotar que, durante la narración, no se describe a choco de esta manera, ni se hizo hincapié a través del subtexto en estas características, tampoco tuvo diálogos donde se acercaba diciendo buenos días a los demás animales.

Lo proyectado sobre el personaje de choco, habla sobre aquellos valores que el niño ha comenzado a reconocer en los otros y que quizás busca incorporar en sí mismo: educado y amable, valores que además son remarcados en los procesos de crianza y formación y que

están indudablemente permeados por los factores culturales en los que el niño está creciendo.

Los niños, como dice Janin (2012)

Con poca experiencia para afrontar las situaciones, asombrados, apasionados, aterrados, en un mundo en el que fantasía y realidad se superponen (...) van armando su propia subjetividad. Sujetos a los deseos de sus padres, pero también a sus ideales, a sus normas, a sus triunfos y desdichas cotidianas. Padres que están marcados por su propia historia, por las de sus antepasados y también por la sociedad en la que les toca vivir (p.59).

Cada época entonces y cada núcleo familiar, pone sobre el niño sus ideales, sus normas y por tanto sus expectativas de cómo él debería ser.

Comprender estas expectativas y responder a ellas, puede representar en muchos contextos un desafío para los niños, los cuales sea porque son ambiguas y no comprenden que es lo que deben hacer, desmesuradas y por tanto siempre inalcanzables o porque es un entorno que no acepta y respeta su individualidad, entre otras posibles, no logran responder a eso que se espera de ellos.

No obstante, esta incapacidad de responder a estas expectativas no significa que no deseen hacerlo, ya que es necesario para un óptimo desarrollo subjetivo ser capaces de integrar la cultura a la que pertenecen y “reconocerse como constructor y portador de significado” (De cero a siempre, 2012, p.13) así como aceptado y amado por su núcleo familiar tal y como es.

Así pues en los cuentos, los niños, de la misma forma como se permiten cargar a los personajes de todo aquello negativo que no son capaces de enfrentar directamente, también lo hacen de sus ideales y sus deseos y a partir de la historia entonces logran en cierta medida satisfacerlos.

En Choco, como se expondrá más adelante, el mensaje es claro: Choco fue aceptado y amado tal y como era. En este punto cada niño pudo completar, con su visión de mundo, sus valores introyectados y aquellos ideales buscados, la forma como era choco y saber que de esa forma fue amado.

La descripción hecha por el niño a la historia narrada, su proyección sobre el personaje haciendo uso de sus propios referentes del mundo y su lugar particular para escucharla, permitió a su psiquismo completar los vacíos propios, que dejan las buenas historias a quien las escucha; esos lugares de silencio que se encuentran allí, justamente para que el otro le ponga las palabras que necesita poner, en este caso, nuestro participante en su mundo interno vio a un choco educado y amable, que logró encontrar a una mamá.

Es de esta forma que desde este estudio se pretende analizar las diversas respuestas obtenidas de los niños a partir de las historias, en las cuales se pueden ver las proyecciones realizadas que a su vez dan cuenta de manera muy rica de su mundo subjetivo y los aportes que pudieron hacer los cuentos a este.

La proyección ideal placentera en el dibujo y sus matices

Los elementos proyectivos de los cuentos se rastrearon a partir de preguntas abiertas, donde se indagaba con los niños qué partes disfrutaba más o menos del cuento, y a través del dibujo libre, donde los niños podían dibujar lo que recordaran del cuento o quisieran en ese momento puntualmente.

En el ámbito psicológico se sabe que el dibujo es un método expresivo, un material rico de análisis, ya que estos en los niños.

Muestran cómo comprenden la realidad, qué tipo de representaciones poseen, cómo visualizan el espacio, qué concepto tienen de las cosas en general y en particular (...) el

componente afectivo tiene fundamental importancia, ya que el/la niño/a dibuja lo que le interesa, le importa, le preocupa o desea. (López y Müller. 2011, p. 16)

En concordancia, cabe destacar que muchos de los dibujos realizados por los niños, se dirigieron hacia los protagonistas y sus finales felices, como muestra de su interés especial hacia estos, Choco en compañía de la mamá oso, quien lo adoptó, pulgarcito con las botas y recogiendo el oro y las siete ovejitas juntas; sin embargo, aunque se presenta en todos tres los mismos intereses, también cada uno de ellos muestran diferencias en sus gráficos que parecen dar cuenta de las particularidades al vivir esa victoria del protagonista, dignas de ser miradas más de cerca.

En esta vía es importante resaltar que al analizar un dibujo, es necesario contar con los requerimientos técnicos necesarios para que no se vuelva un análisis vacío y ajeno al sujeto, por eso en los siguientes párrafos, se propone una observación a partir de los gráficos de los dibujos de los niños participantes y la experiencia con ellos en el grupo focal, que de manera tentativa busca comprender que emerge desde su creación.



Fuente: propia

Ilustración 1: Choco y la Mamá Oso.

Gráficamente se observa un dibujo ubicado en el costado izquierdo de la página, realizado con trazos y coloreado suave, se ve además que este niño, lo fue construyendo a partir de trazos cortos. En las pautas de interpretación para el plano gráfico del dibujo de la familia propuestas por Louis Corman y recogidas por Esquivel, Maquevo & Heredia (2007) se indica que un trazo “débil puede indicar delicadeza de sentimientos, timidez, inhibición de los instintos, incapacidad para afirmarse o sentimientos de fracaso (...), asimismo, trazos cortos pueden indicar una inhibición de la expansión vital y una alta tendencia a replegarse en sí mismo” (p.268). También, el sector izquierdo de la hoja “puede representar el pasado y quizás sea elegido por sujetos con tendencias regresivas” (p.269).

Es evidente entonces que los cuentos están cargados de simbolismos que hacen enfrentar a los niños de manera indirecta con sus dilemas más existenciales. Cada niño enfrenta estos contenidos según su historia personal, en este caso el dibujo parece dar cuenta de una posición regresiva entorno al contenido del cuento que va orientado hacia la relación con lo materno, así como una inhibición afectiva de parte del niño frente al tema. Sin embargo, el interés puesto sobre el dibujo, el cual se ve que es un dibujo bien cuidado en su elaboración, también da cuenta de un disfrute en la creación de este, lo que puede indicar que a pesar de su tendencia inconsciente, el contenido del cuento no generó en el niño grandes dosis de angustia.

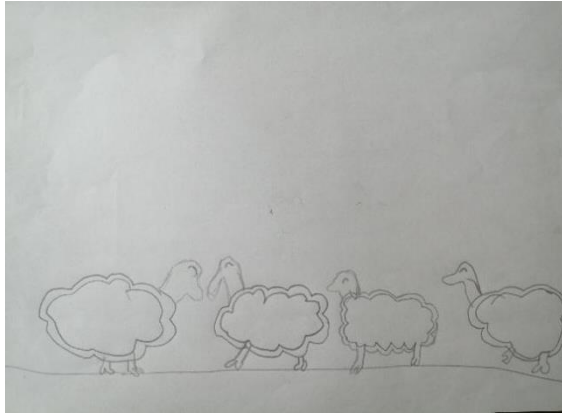


Fuente: propia

Ilustración 2: Pulgarcito con las Botas del Gigante.

Por otra parte, la *Ilustración 2* contiene un coloreado y trazos más fuertes, así mismo los trazos del dibujo son mucho más amplios y continuos, finalmente puede observarse que al igual que la *Ilustración 1* se encuentra ubicado en el costado izquierdo de la hoja. Siguiendo con las indicaciones de Esquivel et al. (2007) los trazos fuertes hablan de “pulsiones poderosas, audacia, violencia (...) Líneas trazadas con movimiento amplio indican expansión vital y fácil extraversion de las tendencias” (p.268).

Al igual que con el dibujo anterior el contenido del cuento ubica al niño en una posición más regresiva, en este caso el cuento de Pulgarcito conecta con los estados de indefensión y fallas del ambiente que logran ser superados. En la victoria de Pulgarcito el niño pareció proyectarse con mucha energía psíquica, cargando el dibujo de impulsos violentos, pero también de vitalidad y disfrute como lo indica el coloreado y los detalles plasmados.



Fuente: propia

Ilustración 3: Las Cabritas.

En la *Ilustración 3* igualmente se observan trazos suaves y cortos, este se ubica es el sector inferior de la hoja, el cual siguiendo con los mismos autores, “corresponde frecuentemente a los instintos primordiales de conservación de la vida, esto puede asociarse con depresión y apatía” (p.269). Sobre este cuento en particular, durante la sesión grupal, se evidenció que evocó en los niños la sensación de desprotección ante la ausencia de la madre, lo que ocasionó más angustia que los otros dos cuentos en mención; así siguiendo las indicaciones, parece que el cuento les confrontó con sus sensaciones más densas y miedos profundos, hacia el mundo que se aparece como un lugar donde se encuentra en peligro.

Es de resaltar que como con en la *Ilustración 3*, hay un niño con una débil expresión emocional, que además no se permitió jugar mucho con su dibujo, es un dibujo sencillo, con trazos suaves y sin mucha exploración con el color, lo que indica menor implicación del niño a la hora de hacerlo, debido a la resistencias e inhibición afectiva que le pudo provocar el contenido del cuento.

Teniendo en cuenta los dibujos, se puede decir además que, en los tres apareció un interés especial en los protagonistas y sus victorias, sin embargo las diferencias en los dibujos da cuenta de que en medio de esta identificación con el personaje afloran contenidos biográficas de los niños que hacen que vivencien esa victoria y a ese protagonistas con afectos y motivaciones particulares, lo que hace que cada cuento a pesar de tener una intención marcada en su relato, remita a cada niño a estados afectivos diferentes según el caso.

La proyección ideal en el discurso y el poder psíquico de la victoria

En la misma línea cuando se les preguntó a los niños qué parte disfrutaban del cuento, en su mayoría hicieron referencia a esas partes en las que el protagonista lograba su cometido, cuando Choco encontraba a su mamá:

Me gustó porque él andaba y a él no le gustaba preguntarle a la osa y la osa iba a ser la mamá.

Cuando el lobo era castigado:

La parte que más me gusta es cuando le rajan la panza.

O en el cuento de pulgarcito uno de los niños dijo:

Me gustó más la parte cuando salvó a los hermanos y a la mamá y al papá.

Tanto en el dibujo como en el relato, se vio una preferencia de los niños en primer lugar hacia los protagonistas y en segundo lugar hacia la victoria de estos ante las dificultades, y aunque para cada uno, estos momentos evoquen afectos particulares según su biografía o historia de vida, es indudable que este triunfo en la historia a nivel inconsciente como menciona Bettelheim (1975), es un triunfo para el niño a sus propias adversidades.

De tal forma, estos universos alternos que presentan los cuentos son escenarios desde los cuales de manera segura, el niño se permite experimentar no solo el conflicto, sino también su posible resolución.

En este sentido, los cuentos de hadas tienen un valor inestimable, puesto que ofrecen a la imaginación del niño nuevas dimensiones a las que le sería imposible llegar por sí solo. Todavía hay algo más importante, la forma y la estructura de los cuentos de hadas sugieren al niño imágenes que le servirán para estructurar sus propios ensueños y canalizar mejor su vida (Bettelheim, 1975, p.10).

Y aunque este autor se refería a los cuentos de hadas exclusivamente, con este estudio, desde las diferentes historias, no necesariamente todas ellas las clásicas historias de tradición oral, pudo evidenciarse en los niños un interés especial por esos elementos resolutivos del relato e identificación con el personaje principal del mismo. Lo que demuestra que en general, los cuentos evocan la capacidad humana de la representación.

Es así como al momento de escuchar una historia, cada niño se identifica, desde su propia representación, con un personaje y desea fuertemente que este consiga la victoria, en el caso del presente estudio la identificación sucedió siempre con el protagonista como lo muestran los dibujos.

Esta identificación la propician las características de estos personajes, los cuales son pequeños, indefensos, solitarios, confusos en algunos momentos, perdidos en un mundo de gigantes y que su vez son características que el niño puede percibir de sí mismo de manera más o menos consciente, por lo que a nivel simbólico el parecido entre el protagonista y él, le sugiere la posibilidad de lograr una victoria similar en su propia vida.

Ese deseo de que el protagonista logre tener éxito, se evidencia en las expresiones de los niños, mientras escuchan atentamente el relato y se hace más evidente aún en sus

interacciones con quien les narra la historia; en uno de los cuentos, mientras se les contaba Las siete cabritas y el lobo, cuando las cabritas estaban siendo engañadas por el lobo, para que este pudiera entrar a la casa, uno de los niños dijo:

nooo cabritas, no abran es el lobo...

O en el cuento de Choco, la narradora preguntó a los niños si creían que Choco debería preguntarle a la señora oso si podía ser su mamá, todos en coro respondieron un rotundo *Si*; y uno de los niños dijo:

Le tiene que preguntar, porque apenas si ella sí pueda ser la mamá.

Así como ellos desean la victoria del protagonista, están dispuestos a ayudarlo a conseguirla, pues están puestos ellos mismos en las historias a través de él y ese triunfo narrado se constituye psíquicamente como uno propio.

Puede verse entonces que los niños no escuchan los cuentos desde un lugar distante, por el contrario, lo están escuchando con todos sus sentidos y todo lo que son, porque en estas historias están logrando comprenderse a sí mismos y al mundo en el que viven. Encuentran en ellas, también como se citó anteriormente, posibles formas de solucionar sus conflictos o enfrentar sus temores.

Lo que los enfrenta con sus fantasmas, lo displacentero

Cuando era el momento de conversar con respecto a la historia narrada, en general los niños no ahondaban en aquello que les parecía displacentero del cuento, esto contrastaba con la fluidez con la que conversaban sobre los aspectos que más les había gustado, y emocionado, de la historia; en cuanto se les preguntaba directamente por aquello que no les gustaba tanto, evadían la pregunta, respondían de manera cortante o simplemente decían: *No sé*.

En general en cuanto a aquellos momentos que menos disfrutaban, los niños hicieron referencia a los momentos en los que los protagonistas se enfrentaban a la soledad, al abandono o al peligro

Con el cuento de pulgarcito uno de los niños comentó que no le había gustado:

Que él y la mamá estaban hablando que votaran, que dejaran a los niños.

En el cuento de choco, uno de ellos hizo hincapié en uno de los personajes que no quiso adoptar a Choco:

Toda descarada esa morsa, no quiso a choco

En los cuentos de los Siete Cabritos y el Lobo, uno de los niños dijo:

No me gustó porque la mamá los dejó solos, porque uno tiene que llevar a los hijos para todos lados.

Esto da cuenta de que la implicación de los niños con las historias hace que de la misma forma que la victoria del protagonista se constituya en una victoria propia lo sean también sus soledades, fracasos y momentos de peligro, y que, así como las angustias propias se encuentran cargadas de resistencias que impiden enfrentarlas directamente, lo son las del héroe de la historia con quien se identificó.

El hecho de que el cuento se presente como un espacio seguro y de disfrute para el niño, no significa que este no pueda enfrentarlo simbólicamente a condiciones adversas, por el contrario “el niño, del mundo narrado de los cuentos, recibe solicitudes emotivas, sentido de seguridad, cargas afectivas, confirmación de la estabilidad del sentido de sí y, al mismo tiempo, sabias “perturbaciones integrables” (Lambruschi, 2009. p.113).

Estas “perturbaciones integrables” le permiten al niño ir poco a poco asimilando los aspectos conflictivos de su vida, dándole herramientas para enfrentar sus dificultades y

permitiéndole fortalecer sus recursos personales, procurando mantener su equilibrio emocional y evitando daños graves a su estructuración psíquica.

Ahora bien, en esos comentarios hechos por los niños se hizo referencia a esa figura materna que falla, una madre que no acoge y permite el abandono, el cual es un tema lo suficiente conflictivo como para que todas las defensas se alcen y el niño no quiera conversar de ello. En el cuento donde más se hizo evidente este conflicto latente, fue durante el Lobo y las siete cabritas.

Los cuentos para una construcción Vincular

Esta segunda categoría a presentar se ilustra de forma evidente en el contexto de los niños participantes con el cuento de El lobo y las siete cabritas de Graham Percy.

Acerca de El lobo y las siete cabritas.

Durante las sesiones se observó detalladamente el comportamiento del grupo en torno a las historias y sus diferentes momentos reveladores. El cambio más significativo se evidenció durante la segunda sesión, en la cual se narró el cuento de *El lobo y las siete cabritas*, en la cual los niños se mostraron más dispersos y menos dispuestos a realizar un dibujo o hablar del cuento, expresando alguno de ellos abiertamente que ese cuento no les gustaba.

Cabe mencionar que la elección de este cuento se hizo, partiendo de la experiencia en investigación de Michea (2015), en la cual abordó las diversas experiencias de terapeutas en intervenciones con niños que padecieron abuso sexual empleando la biblioterapia, la cual:

Es una intervención clínica en la que un terapeuta que ha sido entrenado para esto, inicia la comunicación con un paciente utilizando literatura como guía. De este modo el objetivo de la biblioterapia sería poder integrar tanto las cogniciones como las emociones del paciente a fin de generar un cambio. (p.36)

Como resultado Michea (2015), ofrece un catálogo de cuentos seleccionando las temáticas provocadoras de los mismos, es decir los conflictos que hacen emerger en los niños.

En el catálogo como temática del cuento se puso la dinámica abusiva, el engaño y la manipulación, y uno de sus objetivos era permitir al niño identificarse “como víctima de una situación, entendiendo las estrategias de victimización utilizadas por el agresor” (p.83), así mismo busca.

Entregar la posibilidad a los niños de comprender “el engaño” por parte del agresor, y la imposibilidad por parte de las cabritas de haber identificado que aquello era un engaño. Ayudar al niño a visibilizar el recurso que significa que la cabrita pequeña se haya salvado, representando esto que siempre puede quedar una parte de ellos que les va a permitir salir adelante (p.83).

El cuento de los cabritos se introduce en esta investigación con el cuidado que merecen las condiciones previas de los niños participantes y con el fin, como se mencionó anteriormente, de observar los sentidos subjetivos provocados por el cuento.

Es de tener presente que los niños participantes, hacen parte de una población con vastas vulnerabilidades, habitan contextos de desatención y viven expuestos a violencias directas o indirectas, motivos por los cuales son llevados al internado como una estrategia de protección, con lo cual el cuento puede ser un medio importante para ir externalizando esas dinámicas complejas que los rodean e irles dando un orden en su psiquismo.

Ahora bien, las manifestaciones con este cuento estuvieron cargadas de resistencia, en esa sesión los niños se encontraron dispersos y menos participativos,

No sé qué dibujar del cuento, no me acuerdo del cuento, se me entra por un oído y se me sale por el otro.

Llama la atención que aparece como experiencia subjetiva en los niños un reproche a la madre que dejó solas a las cabritas.

A mí no me gusto cuando la mamá los dejó solos, porque uno tiene que llevar a los hijos a todos lados.

Esto entabla una diferencia con el sentido inicial que se tenía con el cuento, pero marca las particularidades de la población, al ser niños internados o institucionalizados, es frecuente que en sus historias de vida, la madre se haya ausentado en el plano real, por lo cual no está presente en los momentos de miedo y tristeza que pueden presentar los niños durante los días en el internado y que tanto necesitan ser contenidos y apaciguados por esa figura de apego. Dicha distancia puede estar fracturando esa relación, que, por los antecedentes de los niños, expuestos previamente, ya tenían dificultades, por lo que aquellos reproches tienen un sustento en lo real, ya que en efecto para estos niños, la madre, es una madre que los dejó solos y esto fue lo que mayormente evoco dicho cuento en este contexto.

En este sentido se puede explicar la fuerte resistencia hacia el mismo, ya que los hizo encarar con la figura de una madre imperfecta, que no fue capaz de proteger a sus hijos y que por esto, en el cuento las cabritas sufren.

La figura materna o su rol encarnado en otro miembro de la familia o comunidad, es una figura altamente significativa dentro del desarrollo psíquico y afectivo del niño. Es esta primera relación sostenida sobre la capacidad de la madre de apegarse a su hijo, la que pone

los cimientos sobre las formas en las que el niño experimentará el mundo y sus relaciones interpersonales en la vida adulta.

Una de las cualidades más significativas que tienen los vínculos de apego son su capacidad de generar tranquilidad y amortiguar la angustia, el niño acude a la madre para sosegar con su presencia y la madre en un intercambio relacional adecuado, lo sostiene y le brinda amorosamente dicho sosiego.

Sin embargo, no en todos los casos sucede de esta forma, hay madres que en su intercambio relacional con el niño no responden de manera adecuada a sus demandas de afecto y seguridad o lo hacen de forma intermitente, lo que hace que su oferta relacional sea por tanto ambigua.

Di Bartolo (2016), habla como en contextos donde los niños vivencian maltratos, aquellas figuras a las que acuden para protegerse y tranquilizarse pueden ser la misma que les ataque o castigue, esto hace que los niños se vean en un dilema en el cual deben conciliar estas dos figuras opuestas, lo cual los ve enfrentados como dice la autora en “un terror sin solución” lo cual produce en los niños “desorganización y colapso de estrategias”.

En nuestros participantes parece haber una madre hacia la cual se le dirige un reproche y que no ha cumplido con su labor desde los términos del relato compartido, protegerlos. Encararse con esto es altamente angustiante para los niños y por tanto para protegerse de dicho desequilibrio interno aparecen las resistencias.

Es así como esta resistencia llevó a algunos de ellos en esa búsqueda de evitar el contenido del cuento a crear contenido que fuera de su agrado. Uno de ellos decidió dibujar a Pluto para regalárselo a su hermanita:



Fuente: propia

Ilustración 4: Pluto.

A mi hermanita le gusta mucho.

Otro niño, el cual desde el inicio tenía una fuerte resistencia con este cuento, decidió hacer un dibujo de un león.



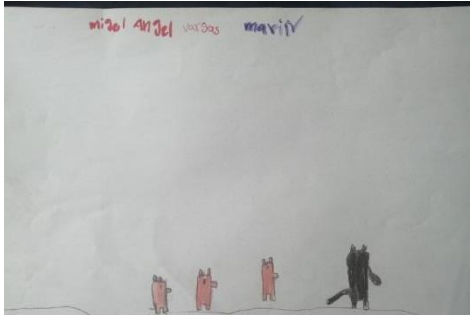
Fuente: propia

Ilustración 5: Un león: El papá y el Hijo.

Un león, el papá y el hijo... es que yo no sé dibujar lo del cuento

Otro de los niños quiso dibujar mejor el cuento de los tres cerditos:

- *¿por qué dibujaste a los tres cerditos*
- *Me gusta el cuento,*



Fuente: propia

Ilustración 6: Los Tres Cerditos.

En el acto de alejarse de lo que los angustiaba los niños hicieron entonces uso de sus recursos personales, emplearon su capacidad de hacer uso de elementos internos apaciguadores, como la recordación de una historia donde el Lobo no logró engañar a los protagonistas y estos se mantuvieron a salvo, que es el caso del dibujo de los tres cerditos y en este acto creativo permitirse recordar de manera simbólica que el Lobo no siempre ha logrado engañar a los pequeños protagonistas, ni hacerles daño.

Así mismo se evocaron figuras significativas como lo es la hermana menor y el dibujo realizado para ella, imponiéndose en ese momento los afectos presentes hacia los hermanos, aquellos hermanos devorados pero rescatados. Finalmente se evoca la figura apaciguadora del padre, que logra recordarse para sentirse tranquilo y protegido y aparece como un reemplazo de esa figura materna que no protegió.

Durante este estudio en los niños solo pudo observarse el dibujo como un recurso pacificador al que recorrían de manera activa. Sin embargo, vale la pena suponer que, así como durante la sesión focal, los niños dirigieron su atención a sentirse mejor y sublimar su angustia a través del dibujo, lo hacen en sus vidas diarias, donde a pesar de la ausencia de su figura de apego, logran a través de diversos recursos internos apaciguarse.

Acerca de Choco encuentra una mamá

En esta vía expuesta de lo vincular, con estos niños del grupo focal, se evidenció un conflicto latente con la figura materna, que como se ilustró, evocó principalmente el cuento de El Lobo y las Siete cabritas, ahora bien, con el cuento de Choco Encuentra una Mamá, el mismo conflicto se significa, pero desde un lugar diferente. No fue la angustia lo que apareció durante esta sesión, sino la satisfacción y agrado hacia la historia, lo que les representó o significó la mamá oso, así el cuento fue reconocido por gran parte de los niños como su cuento favorito.

Así pues, Choco encuentra una mamá es un cuento donde pudo observarse la capacidad de evocar, resignificar y fortalecer vínculos que poseen las historias, ubicando el vínculo en sí mismo como centro de su trama.

Esto se evidencia en los relatos de los niños acerca del cuento, en los cuales la mayoría hicieron énfasis en que la parte que más disfrutaban del cuento fue en la que la mamá Oso adoptó a choco:

Porque la osa lo adoptó y además que a veces uno quiere confiar en alguien que lo quiera recibir.

Tras la búsqueda de Choco hay un mensaje claro de un pequeño personaje con una necesidad inmensa de vincularse afectivamente con otro significativo y la frustración constante en su búsqueda, esto resuena en el mundo interno de los niños, ya que, de manera simbólica, el cuento está relatando los acontecimientos vividos por muchos de ellos, los cuales poseen una historia relacional llena de fracasos, rupturas y maltratos.

Cada vez que los vínculos son rasgados de manera abrupta y dolorosa, la capacidad de vincularse con otro empieza a estar mediada por el miedo y la inhibición, lo que en sí constituye un gran sufrimiento en los niños, ya que la posibilidad de experimentar una relación profunda y recíproca es fundamental dentro de su desarrollo, pues como se ha manifestado en diversas ocasiones en el texto, en medio de una relación profunda con el otro el niño aprende a estar en el mundo.

En Choco el ciclo de pérdidas se rompe en la resolución del cuento, donde el pequeño protagonista logra encontrar una mamá que le brinda consuelo, comprensión y además lo acepta, parte constitutiva de la acción pacificadora del relato, tiene que ver indudablemente con este personaje amoroso que abre las puertas de su casa, una casa además con otros personajes diversos que son acogidos de manera amorosa.

Así pues, estas características de la resolución de la historia y la interacción entre los personajes apuntan a atender lo que Barudy (2005), ha llamado las necesidades afectivas que los niños poseen, las cuales son, la necesidad de vínculo, de aceptación y de sentirse importante para otro, la atención a cada una de estas necesidades genera en los niños una experiencia de vivir mediada por la autoconfianza, así como la capacidad de estar disponible para otros y poder también confiar en estos.

Las diversas intervenciones realizadas a niños con dificultades emocionales se dirigen hacia el vínculo con su figura más representativa, pues se reconoce que es en medio de esta relación donde surgen los conflictos de los niños, el foco se pone entonces en promover la reparación de este vínculo fragmentado y por consiguiente un intercambio sano y reconfortante entre el niño y sus personas más importantes (Di Bartolo, 2016).

Sin embargo, cuando las condiciones no se prestan, permitirle al niño espacios desde lo simbólico donde logran resignificar las experiencias dolorosas con sus personas significativas y abrirse a la posibilidad de nuevas formas de experimentar el mundo, tiene un efecto pacificador que a la larga y con un buen acompañamiento puede resultar en importantes cambios subjetivos, ya que siempre está la necesidad de experimentarse dentro un intercambio amoroso y significativo y cada niño aunque con temor, quiere abrirse a esta experiencia, como lo manifiesta este niño:

A veces uno quiere confiar en alguien que lo quiera recibir.

Los cuentos como construcción de Significado

Con esta tercera categoría se permite plasmar desde todo lo expuesto y como se viene trabajando, que en términos vinculares, los cuentos en los niños, son una puerta para comprenderse y comprender el mundo y al otro, en donde la actividad propia del contar está cargada de significados, simbologías singulares y permisos necesarios para fluir e influir en cada historia.

Implícitamente las narraciones van guiando a los niños a través de su mundo emocional, y lo hacen en compañía de quien le cuenta, el narrador, éste posibilita que el niño vaya sintiendo y se permita exponerse, según el momento de la historia, de una

manera tácita, mediante sus tonos de voz y expresiones o de manera explícita, cuando le da a eso que sucede en la historia palabra o le permite al niño nombrarlo.

En el siguiente fragmento recopilado de una de las sesiones del grupo focal puede evidenciarse esto:

Narradora: ...no pues ella no puede ser mi mamá porque no se parece a mí. Y empezó a llorar, ¿saben cómo lloraba Choco?

Los niños: ¿Cómo?

Narradora: (Hace actuación de llanto) ¿Me ayudan a llorar como Choco? A la una a las dos y a las tres...

(Todos hacen el sonido de llanto)

Narradora: Y así lloraba Choco ¡Que pesar! Y a la mamá Oso le dio una tristeza verlo así y le dijo ¿ay Choco lindo pero que es lo que te pasa?

La narradora en la interacción con los niños, mientras relata la historia, les permite experimentar a través del juego la emoción del personaje, ella les aclara que es lo que sucede con Choco y qué reacción desató en su entorno, dándole claridad a las emociones de los personajes desde la acción:

Y empezó a llorar, ¿saben cómo lloraba Choco?

O en palabras:

Y a la mamá Oso le dio una tristeza verlo así...

De tal forma, sin volver explicativo el cuento y por tanto correr el peligro de perder el encanto de lo narrativo y las posibilidades de interpretación de cada niño.

Esta posibilidad de sentir a través de otro y en compañía de otro, es una gran potencialidad de construir significados de las historias, ya que le permite al niño identificarse con sus contenidos y así, sentirse contenido. En ese diálogo que se mantiene entre quien narra y quien escucha, fluyen grandes preocupaciones y la expresión de sus mayores deseos.

Es por ello que, es en compañía de sus otros significativos y en medio de su entorno relacional como los niños van aprendiendo a contenerse a sí mismos y la expresión adecuada de sus emociones. En esta medida el apoyo de aquellas personas más importantes permite al niño viajar a través de sus turbaciones y no ahogarse en ello, sin embargo, en muchas ocasiones el contexto falla y lo deja sumido en la confusión y el temor.

En ausencia de condiciones óptimas para su desarrollo, el niño puede contar con figuras que reparen en alguna medida ese déficit en su entorno y por tanto permitan un mejor desarrollo de sus potencialidades, así mismo la posibilidad de contar con espacios de expresión, de preguntas, de ser escuchado, es altamente estructurante y abre un abanico relacional que desde su familia de origen no pudo surgir.

Así pues, los cuentos se transforman para muchos niños que no cuentan en casa con ese sostenimiento emocional, ni con las posibilidades de diálogo necesarias para llegar a mayores comprensiones de sí mismos y del mundo, en una ventana para que, en compañía de otro empático, pueda abrir su mente a nuevos significados, nuevas posibilidades y con la seguridad de estar siendo sostenido por una voz adulta que guía y muestra el camino.

El momento de compartir un cuento como dice Chmiel (2015), “es una escena donde se comparten oscuridades entre el adulto y el niño, como un microcosmos donde todo lo que sucede allí, está teñido por la magia y el encantamiento” (p.47).

Un lazo temporal pero lo suficientemente fuerte para sostener

Ahora bien, considerar el momento de contar una historia como un momento de diálogo, más en el contexto del estudio donde las historias fueron compartidas de manera oral, implica que hay dos partes activas en el relato, dos partes que ponen en ello sus miradas del mundo, sus historias personales, lo que ubica a los relatos sobre una dimensión relacional.

Quien escucha en un relato, es quien sujeta las palabras, las cuales a su vez contienen pensamientos, emociones, preguntas. Este deberá interpretarlas y deberá en consecuencia responder a lo que enuncian, por su parte el contador atribuye a las palabras significados, sus sentidos, sus intenciones, sus inquietudes, sus mensajes y sus perspectivas.

A pesar de que hay dos subjetividades en juego las historias logran, aunque con matices, poner en un terreno común a cada sujeto. Dentro del relato se comparten códigos, emociones, miradas, palpitaciones y suspensos, se conecta con el otro en la medida que se escucha y se es escuchado.

Es de vital importancia entender que para el adulto que narra, que comparte el cuento reconocer que, por el tiempo que dure la historia es quien sostiene y brinda la seguridad al niño para sentir lo adverso y agradable de la misma y también, que en ese tiempo se está entretejiendo un lazo con su persona.

En este sentido cabe destacar como durante la sesión de El lobo y las siete cabritas, sesión en la cual los niños en su mayoría se mostraron resistentes y pudo evidenciarse una angustia significativa en torno al cuento. Uno de los participantes, realizó un dibujo del lobo después de haberle abierto el estómago y un corazón con una nota para la investigadora, que dice: *Daniela la ciero*. En esta nota se emplea la palabra “ciero” por “quiero”, ya que este niño, debido a su momento de desarrollo de la lectoescritura aún no domina las combinaciones de las letras con sus respectivos sonidos y empleo la letra la “c” como el sonido de la “q”.



Fuente: propia

Ilustración 7: *El Lobo con la Panza Rajada*.

Del dibujo llama la atención el momento de la historia que se dibuja, el cual es el momento en que se ha castigado al villano del cuento, es decir ha pasado el conflicto y por tanto el protagonista ha conseguido su victoria, victoria psíquicamente importantísima para los niños. La posibilidad de dibujar este momento de la historia y no otro, habla de un niño que logró salir victorioso como las ovejitas del conflicto del cuento y a su vez la

dedicatoria, parece dar cuenta de un vínculo que se estableció con la narradora, quien acompañó hasta esa victoria al niño en la narración.

Ese vínculo establecido, aunque temporal, fue percibido suficientemente fuerte por el niño como para poder sostenerlo y acompañarlo por los caminos que dibujaba el cuento y al mismo tiempo guiarlo hacia las soluciones de los laberintos que se presentaban a través de la palabra.

Permitirse como adulto la flexibilidad necesaria para comprender el significado de los ritmos del niño que escucha el cuento, brindando por un lapso la posibilidad de armar “un espacio compartido imprescindible para que prime el principio del placer, una conjugación que permitirá luego armar melodías” (Janin, 2012, p.19).

Las melodías, que no fue posible o satisfactorio en su momento armar con sus figuras representativas, así mismo la empatía con sus sentimientos y la capacidad de sumergirse en la historia con la misma fuerza expresiva y simbólica que él, hace que sea posible para el niño sentir ese intercambio relacional, que resulta en el vínculo con el narrador, como real y en la medida que real el intercambio, real las emociones, las angustias pero también las soluciones, un intercambio que es capaz de mostrarle al niño con total convicción que a pesar de todo lo conflictivo que aparece en el cuento, la historia acabará en un final feliz y que hay alguien acompañándolo hacia ese final.

Acerca de Pulgarcito

En el sentido de exponer los cuentos como constructores de sentido, Pulgarcito ilustra esto de una forma muy clara. Este es el cuento que se narró en la última sesión de este estudio, los niños deciden que es el cuento que desean escuchar durante el último

encuentro, así pues, como se expresó en los apartados iniciales, la mayoría de los niños se identificaron con el protagonista y su victoria.

Ahora bien, llama la atención que aunque en este cuento también aparece la temática de abandono y desprotección como lo hizo el cuento de El Lobo y las Siete Cabritas, en este caso los relatos de los niños en su mayoría se dirigieron mayormente hacia Pulgarcito y su victoria, así pues según las necesidades puestas del niño sobre la historia hizo referencia a la parte que más le gustó de la misma, pensándose en cada una de estas como una victoria psíquica del cuento para el niño.

El niño pudo posicionarse desde el lugar de salvador de su familia y ser quien les quite el sufrimiento. Este es un lugar que en muchas ocasiones deben de asumir muchos niños en estos contextos, en su núcleo familiar y con el que se identifican fuertemente.

Cuando salvó a los hermanos y a la mamá y al papá

También la victoria puede constituirse para el niño aquel momento en el que el pequeño protagonista se libera del malvado ogro que estaba a punto de devorarlo, este hace referencia a esos ogros propios con quienes los niños deben habitar en sus casas, lugares de residencia, de los cuales ellos también desean huir.

Cuando se escapa del ogro

Para otros niños la victoria llega en el momento en que el protagonista es recompensado, hablando de las gratificaciones narcisistas que puede poseer el niño o de su deseo de reconocimiento en su entorno.

Cuando pulgarcito se vuelve mensajero del rey.

En todos los casos el cuento muestra un pequeño protagonista que superó las adversidades y que, a diferencia del cuento del Lobo y las Siete Cabritas, el personaje más pequeño no se queda esperando en medio del temor a que aparezca la madre para que le rescate y salve a sus a sus hermanas. Pulgarcito asume el abandono al que es sometido y en medio del ingenio y la valentía se salva a sí mismo, así como a sus hermanos y en general a su familia, aparece como un personaje mucho más empoderado y dispuesto a sobreponerse a las condiciones adversas, algo que resonó en los participantes del estudio y con lo que ellos se identificaron.

También cabe destacar que en este punto del estudio, ya los niños se habían permitido atravesar en ese espacio contenido por el vínculo con la narradora dos historias en las que habían atravesado por la angustia para llegar a la resolución de cada historia, así poco a poco los niños van comprendiendo la dinámica de las historias que además es en cierta medida las dinámicas de la vida, siendo este precisamente el mensaje

Que los cuentos de hadas transmiten a los niños, de diversas maneras: que la lucha contra las serias dificultades de la vida es inevitable, es parte intrínseca de la existencia humana; pero si uno no huye, sino que se enfrenta a las privaciones inesperadas y a menudo injustas, llega a dominar todos los obstáculos alzándose, al fin, victorioso. (Bettelheim, 1975, p.12)

En las historias relatadas los niños se encontraron con los mensajes que cada uno desde su propia historia necesitaba descifrar, con Choco se encontraron con el amor y la aceptación, En las Siete Ovejitas y el Lobo apareció la angustia y la desaprobación, Pulgarcito por su parte les entregó la valentía y la fuerza para asumir los retos de su vida.

Y es justo por esta estimulación que hace los cuentos al mundo subjetivo del niño, que es importante no obligar a que emerja un sentido, una enseñanza, alguna moraleja, la experiencia subjetiva con las historias, es más enriquecedora en la medida, que se le permite al niño construir sus propias líneas de sentido a través de estas, modificarlas en su mundo interno y guardar aquellos fragmentos con los que se identificó por su razón personal, es en esta medida, como el niño puede hacer elaboraciones de su propias experiencia y re significarlas. Los cuentos más que un instrumento pedagógico, en la labor psicológica debe ser un elemento lúdico, provocador, que en el disfrute de ser leídos o contados, permitan reelaborar aspectos problemáticos para el niño.

Finalmente es importante reconocer que es la capacidad de conectar con el mundo interno, subjetivo del sujeto y de conectar a los sujetos entre ellos, uno de los más grandes aportes de las historias a la humanidad, pues han constituido desde siempre una posibilidad de encuentro entre individuos, a partir de los significados compartidos. Así, es a partir de los relatos que se escuchan de los otros, como logra construirse una imagen de sí mismo y es en medio de estos como logra comprender y generarse una imagen del otro.

Igualmente es a partir de las historias como logra insertarse en un sistema social y comprenderlo, los cuentos como acto social han permitido a los seres humanos construir culturas, generar lazos sociales, crear mitología y sentido de patria y en el micro escenario relacional, entre el niño y quien le cuenta el cuento, permiten crear, fortalecer vínculos y construir nuevos significados de la vida.

Los cuentos como expresión lúdica.

Esta cuarta categoría de estudio es importante porque permite mostrar la gran virtud que tiene el cuento dentro de los diversos ámbitos en que ha sido utilizado: como lo son el

contexto educativo para crear mejores experiencias de aprendizaje en las esferas pedagógicas y didácticas; el contexto recreativo, donde se busca promover espacios de esparcimiento, recreación y entretenimiento de calidad con los niños; también de resaltar,, el contexto de promoción de la lectura, como un espacio de fomento cultural, donde se busca instaurar hábitos lectores, fundamentales para la vida; y, específicamente el uso del cuento narrado dentro del ejercicio psicológico, donde se ha expuesto durante todo este estudio que es fundamental para su desarrollo psíquico y salud mental.

Es que leer cuentos, es una actividad de gran disfrute para los niños, y valga decir aún para las personas adultas, con la cual se conectan fácilmente. En la medida que el niño se divierte y se permite jugar, aprende, comprende, reflexiona, crea, tanto con las palabras como con lo que va sucediendo en la historia narrada. Así por ejemplo:

- *Era un pollito que se llamaba Choco – dice la narradora*
- *choco, choco, chocolate, choco choco chocolatina... chocolatina.*

De tal forma, como se ha venido ilustrando, los cuentos al ser narrados en sí mismos son lúdicos, invitan a la interacción juguetona. Entre el narrador y el niño (que escucha la historia), se intercambian palabras y referentes del mundo, mientras se juega con la historia, se permite volverla propia, este acto le permite al niño, conectar inclusive más con ella, pues en este momento ya la está transformando a su propio lenguaje, a su propio cuerpo y así, llevándola a su propio mundo.

- *Usted no tiene ni alitas como yo – dice la narradora.*
- *Ni tiene cola como yo, ni tiene patitas como yo, ni pelo como Batman.*

Así mismo va dándole forma a sus experiencias previas al experimentar con ellas de manera simbólica en un escenario diferente con el uso de la imaginación, las ideas van y vienen en sus mentes para generar nuevos sentidos dentro del mundo de fantasía que se les está narrando, así crean y recrean los escenarios narrados partiendo de sus propios escenarios vividos, esta capacidad creativa es algo para lo que los niños y en general los humanos están dotados, pues como dice Vigotsky (s.f.) “el cerebro no sólo es un órgano capaz de conservar o reproducir nuestras pasadas experiencias, sino que también es un órgano combinador, creador; capaz de reelaborar y crear con elementos de experiencias pasadas nuevas normas y planteamientos” (p.4).

Esta actitud activa, juguetona, a la hora de la narración puede entenderse como una intrusión a la persona adulta que habla, siendo en muchos escenarios reprendidos por este comportamiento, sin embargo, ese es un riesgo que el niño asume al verse ante un panorama en donde se reconoce a sí mismo como una persona que posee un saber y se siente con la capacidad de participar abiertamente del diálogo que se teje en las narraciones, pues lo comprende ya que está dentro de su terreno de experiencias y lo saca del lugar pasivo que en muchos contextos le exigen.

El salir de la pasividad y el silencio y sentirse con la capacidad de participar y aportar jugando en un espacio, es lo que abre la posibilidad de que sea espontáneo y emerja el juego dentro de espacio del cuento ya que como lo dice Winnicott (1971) implica confianza.

Nuevamente aparece el momento del cuento como un espacio lúdico que genera bienestar y seguridad en los niños, y que procura su espontaneidad pues es en la medida en

que ellos disfruten del espacio y se permitan ser, cómo será posible realmente comprender esos contenidos subjetivos que hacen emerger las historias.

La importancia de los cuentos infantiles.

Por último y apoyados en el análisis descrito en donde se ponen de manifiesto los efectos provocadores a nivel subjetivo y los aportes psicológicos a los niños desde el uso de los cuentos, es necesario volver a resaltar en las historias contadas como un gran promotor de la salud mental en los niños y niñas, donde lo más terapéutico es la capacidad del niño de encontrarse con su propia voz.

En la interacción con el mundo el niño se ve sometido a los deseos y exigencias que le hacen su entorno, este lo carga de representaciones llenas de los ideales e imaginarios de sus figuras representativas por lo que

Queda atrapado en el "ser" que los otros le proponen. No puede oponer enunciados identificatorios propios a los que se proyectan sobre él. Queda inerme frente a ese ser identificado como: "el terrible, el genio, el malvado..." en tanto no puede apelar a otras representaciones de sí" (Janin, 2012, p.25)

Sin embargo en medio de la actividad lúdica y creativa de escuchar y permitirse construir una historia a partir del diálogo con otro que se permite escucharlo, el niño se permite ser espontáneo y embarcarse en aventuras dentro de su mente que por miedo o por estar demasiado focalizada su energía psíquica en sus conflictos no podía hacer solo, se abre a las posibilidades de lo que podría ser su historia a través de la historia de otro y juega con las representaciones de sí, que le posibilitan las proyecciones con otros personajes parecidos a sí mismo.

Así pues, le va dando orden a su experiencia a través de sus propias palabras y partiendo de sus afectos, esto lo hace en medio de actos creativos en lo que se permite recrearse en el futuro y modificar su relato del pasado por uno mucho más vivificante. La potencialización de estas características le irá brindado poco a poco más espacios de libertad al niño, donde se permita construir una imagen de sí mismo acorde a sus experiencias y reflexiones y no meramente a las imposiciones de su entorno.

Pensar entonces que los cuentos son sólo útiles al trabajo psicológico con niños es un error, Rodari (1998) en defensa de la naturaleza extensa de los cuentos expresa que:

La imaginación del niño estimulada a inventar palabras, aplicará sus instrumentos en todos los aspectos de la experiencia que provoquen su intervención creativa. Los cuentos sirven a las matemáticas, así como las matemáticas sirven a los cuentos. Sirven a la poesía, a la música, a la utopía, a la labor política: en definitiva, al hombre entero y no al que crea fantasía (p.156).

Un niño que se permita crear y soñar con las palabras, no solo será un niño en potencia más estable emocionalmente, también fortalecerá recursos personales que le ayudarán a potenciar sus habilidades para que pueda dar lo mejor de sí en las diversas áreas de su vida y para que en general su experiencia de crecer y desarrollarse no esté atravesada por la angustia, la confusión y la desesperanza.

Es primordial tener conciencia de todos los elementos descritos hasta el momento a la hora de compartir un cuento con un niño y no permitir que la magia de las historias se vea frustrada por narraciones sin vida, como cuando el adulto cuenta el cuento por contar y no está disponible para compartir con el niño todas esas cargas, simbólicas, afectivas y

relacionales que implica contar una historia, pues esto solo traerá tedio y cansancio al momento de encontrarse con el cuento. Como manifestó un niño participante:

Porque siempre era esa historia, vamos a leer el lobo y las siete cabritas, desde preescolar la misma historia y uno se cansa...

Los cuentos contados con intención y con la conciencia de su gran poder dentro de los diferentes ámbitos a los que puede servir, así como buscar historias nuevas, que refresquen ese repertorio clásico del que muchas veces se abusa, hará de cada espacio con los niños, un gran encuentro, de pasión con el saber, el sí mismo y el mundo.

Asimismo, dentro de los procesos psicoterapéuticos con niños, los cuentos aparecen como un puente entre el niño y su psicoterapeuta, en donde ambos podrán ubicarse en un lenguaje común y podrán conversar y reflexionar, sobre esos villanos que los asechan y amenazan con obtener la victoria al final de la historia, pero que nunca lo lograran en la medida que cada héroe se permita adentrarse en la aventura y encararlos. En esta medida su gran potencial vincular abre una gran estrategia para el establecimiento de un vínculo terapéutico estable y fuerte, mediado por la confianza en ese otro, que acompaña en la travesía hasta la victoria.

Ampliar las comprensiones sobre esos posibles usos y beneficios de los cuentos en procesos psicoterapéuticos con niños es un tema que se abre para futuras investigaciones, por lo pronto se sabe que en sí mismos los cuentos poseen grandes potencialidades para el desarrollo subjetivo de los niños, brindándoles posibilidades expresivas y creativas que podrán usar en cada uno de los escenarios que lo necesiten.

CONCLUSIONES

Los cuentos y en general la Narrativa son grandes provocadores de sentidos subjetivos en los niños y representan un valioso recurso para su tarea de comprender el mundo y a sí mismos, puesto que logran a partir de temáticas cercanas a sus vivencias diarias y elementos proyectivos tanto de sus deseos como de sus temores, hacer elaboraciones significativas que los van orientando en los diversos retos de la vida.

Por otra parte, también les permiten vivenciar sus necesidades vinculares y actualizar las representaciones de sus relaciones más significativas en los relatos, siendo la relación con la madre las más evocada por las historias. Así mismo el acto mismo de narrar un cuento abre un escenario relacional entre quien narra y escucha, en el cual se van dando los permisos necesarios para sentir y expresar las diversas emociones que genera la historia, este intercambio afectivo genuino y recíproco logra generar en el niño la confianza de internarse en el universo y conflictos del relato, que a fin de cuentas son sus propios conflictos.

Es importante destacar el hecho de que cada historia entra en un mundo psíquico completamente único, por tanto, evoca y genera significados diferentes en cada niño, cada uno de ellos va a poner en el cuento lo que necesite resolver y le va a dar las palabras que necesita darle para comprenderlo, en este sentido las historias son una experiencia personal.

Igualmente hay que reconocer el gran aporte que en sí mismos hacen los cuentos al desarrollo subjetivo de los niños, a su inmersión en la cultura, a sus procesos de aprendizaje y sobre todo a su salud mental, pues potencian sus habilidades creativas, expresivas y ayudan a desarrollar recursos de afrontamiento para sus conflictos.

Finalmente, por esos aspectos que potencian los cuentos en los niños, se considera que la utilización del cuento dentro de los escenarios psicoterapéuticos con niños representa una gran herramienta de intervención, pues permite generar un canal comunicativo eficaz entre el psicoterapeuta y el niño, así también permite el establecimiento de un vínculo terapéutico sólido, sin embargo, se considera necesario ampliar las comprensiones sobre este punto con futuras investigaciones.

REFERENCIAS.

- Barudy, J. y Dantagnan, M. (2005). *Los buenos tratos en la infancia, parentalidad, apego y resiliencia*. Barcelona, España. Gedisa.
- Bareiro, J. (2017). Dos Interpretaciones sobre el jugar y el juego: de Fred a Winnicott, ¿ruptura o continuidad?” en Revista *Lúdicamente*, Vol. 6, N°12, Buenos Aires.
- Bleichmar, E. (2005). *Manual de La Psicoterapia de la Relación Padres e Hijos*. Barcelona, España: Paidós.
- Bowlby, J. (1993). *El Apego: El Apego y la Pérdida*. Barcelona, España: Paidós.
- Bruner, J. (1983). *El habla del niño. Aprendiendo a usar el lenguaje*. Barcelona, España: Paidós.
- Chomsky, N. (1957). *Estructuras Sintácticas*, Madrid, España: Siglo XXI.
- Chmiel, L. (2015). *Reencuentro con los cuentos en-cantados. Su lugar en la constitución del sujeto* (Tesis de Posgrado). Universidad de la Republica. Montevideo. Recuperado de <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/7959/1/Chmiel%2c%20Leticia.pdf>
- Colombia, Ministerio de Educación (2014). *La literatura en la educación inicial. Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral*. Documento N° 23. Bogotá. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-341880_archivo_pdf_doc_23.pdf
- Di Bártolo, I. (2016). *El apego: cómo nuestros vínculos nos hacen quienes somos: clínica, investigación y teoría* (Ed. rev.). Buenos Aires, Argentina: Lugar Editorial.
- Galeano, E. (2004). *Estrategia de investigación social cualitativa, un giro en la mirada*. Medellín, Colombia: La carreta editores.

- Galeano, E. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín, Colombia: Fondo editorial, Universidad Eafit.
- Giraldo Montoya, M.C. (2016). *Los cuentos infantiles y el inconsciente de los niños* (Tesis de Posgrado). Universidad de Antioquia. Carmen de Viboral.
- Gonçalves Borges, R.C. (2015). *Conflictos psíquicos en la infancia y cuentos de hadas: los cuentos infantiles como dispositivo de intervención en la práctica clínica* (Tesis Doctoral). Universidad de Brasilia. Brasilia. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3396/339641097008.pdf>
- Hamui-sutton, A y Varela, M. (2013) La técnica de grupos focales. Investigación educ. médica [online]. vol.2, n.5, pp.55-60. issn 2007-5057. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572013000100009&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Janin, B. (2014). *El sufrimiento psíquico en los niños*. Buenos Aires, Argentina: Noveduc.
- Kasza, K. (1992). *Choco encuentra una mamá*. Norma.
- Lambruschi, F. (2009). Cuentos, vínculos de apego y organizaciones de significado personal. *Psicoperspectivas*, VIII (1), 112-158. <http://www.psicoperspectivas.cl>
- López, M.C. y Müller, M.B. (2015). *Los dibujos en el abuso sexual infantil*. Ituzaingó, Argentina. Maipue.
- Manrique Palacio, K.Zinke, L., & Russo, A. (2018). Pisotón: un programa de desarrollo psicoafectivo, como alternativa para construir la paz. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(1), 131-148. <https://dx.doi.org/10.11600/1692715x.16107>
- Michea Labbé, J.I (2015). *Biblioterapia: los cuentos como una herramienta utilizada en las intervenciones clínicas reparatorias de niños y niñas que han sido víctimas de agresiones sexuales* (Tesis de Pregrado). Universidad de Chile. Santiago de Chile. Recuperada de <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/142024>
- Pankowsky, J. (17 de 10 de 2017). *Linternas y Bosques*. Obtenido de <https://linternasybosques.wordpress.com/2017/10/17/la-narracion-oral-sucede-en-la-mirada-de-quien-escucha-janet-pankowsky-un-cuento-una-teoria-y-el-silencio/>
- Piaget, G. (1964). *Seis estudios de psicología*. Barcelona, España: Planeta De Agostini.
- Reyes, O. (2004). HermineHug-Hellmuth, Genuina Pionera del Psicoanálisis del Niño. *Historia*, 24(89), 132–142. <http://scielo.isciii.es/pdf/neuropsiq/n89/v24n1a09.pdf>
- Rodari, G. (1998). *Gramática de la Fantasía*. Barcelona, España. Ediciones de Bronce.
- Tadeo, J. (2011). Fenomenología y hermenéutica como epistemología de la investigación. *Paradigma*. XXXII (2), 7-22.
- Sarabia García, A.F. (2012). *El cuento como herramienta psicoterapéutica en el manejo de emociones con niños con discapacidad* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional

Autónoma de México. Ciudad de México. Recuperado de <https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol15num4/Vol15No4Art3.pdf>

Spitz, R. (1959). *Una teoría genética de campo sobre la formación del yo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Ungo, F.C. (2015). *La función del cuento infantil en la elaboración del duelo en los niños*. (Tesis de Posgrado). Universidad de la Republica. Montevideo. Recuperada de <https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/final-fabian.c 0.pdf>

Vigotsky, L. (s.f). La imaginación y el arte en la infancia. [https://moodle2.unid.edu.mx/dts_cursos_mdl/lic/ED/DC/AM/10/La imaginacion y el arte en la infancia.pdf](https://moodle2.unid.edu.mx/dts_cursos_mdl/lic/ED/DC/AM/10/La_imaginacion_y_el_art_e_en_la_infancia.pdf)

Winnicott, D. (1993). *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Winnicott, D. (1971). *Realidad y Juego*. Barcelona, España. Gedisa.

Zabala, A. (2015). *El cuento infantil en intervenciones clínicas* (Tesis de Pregrado). Universidad de la Republica. Montevideo. Recuperada https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfg_1_0.pdf

ANEXOS.

Consentimiento Informado.

Introducción

A usted señor(a) _____ lo estamos invitando a participar de la investigación **LA NARRATIVA COMO APOORTE AL RECONOCIMIENTO DE LA APROPIACIÓN SUBJETIVA, EN NIÑOS DE 7 A 10 AÑOS, DE LA FUNDACIÓN HOGAR DEL NIÑO, ITAGÜI, ANTIOQUIA. Mediante su autorización para que los niños participen de este estudio en las 3 sesiones de talleres programadas.**

Queremos que usted conozca que:

- La participación en este estudio es absolutamente voluntaria, esto quiere decir que si usted lo desea puede negarse a participar sin tener que dar explicaciones.

- Esta investigación no tiene un propósito terapéutico, únicamente se realiza con fines de producción de conocimiento.
- Usted no recibirá ningún beneficio económico del estudio actual.
- En caso de ser usted menor de edad, se hace necesario que este documento sea conocido, aprobado y firmado por su padre o acudiente.

1. Información sobre el estudio de investigación

Antes de cualquier decisión de participación, por favor tómese el tiempo para leer este documento y de ser necesario para preguntar, averiguar y discutir todos los aspectos relacionados de este estudio, con el investigador o con cualquier persona que usted considere necesaria.

2. Objetivo:

Reconocer desde los cuentos infantiles, los alcances de las narrativas, en el proceso de construcción subjetiva en niños de 7 a 10 años de la fundación Hogar del Niño, Itagüí, Antioquia.

Los resultados de la investigación serán utilizados en la preparación de publicaciones científicas, conservando el anonimato de todos los participantes.

3. Procedimiento

Esta investigación llevará a cabo dos procedimientos: Tres sesiones de grupos focales con los niños seleccionados para el estudio de la institución.

Al finalizar la investigación usted tendrá la oportunidad de acercarse a los resultados de esta y ver el resultado de su participación.

4. Inconvenientes y Riesgos

Esta investigación contempla los parámetros establecidos en la resolución N° 008430 de 1993 del 4 de octubre, emanada por el Ministerio de Protección Social, en cuanto a investigaciones con mínimo riesgo, realizadas con seres humanos.

Esta investigación no involucra ningún tipo de riesgo físico, psicológico ni moral. Si usted considera que se pone en riesgo su integridad, podrá expresarlo a los investigadores o quien crea necesario.

Es indispensable para el desarrollo del proyecto investigativo que los niños participantes de este se encuentren durante las tres sesiones de grupo focal referidas, sin ausentarse en ninguna de ellas.

5. Reserva de la información y secreto

Los grupos focales están diseñados para ser una experiencia participativa que incite a los niños a generar sentidos en torno a los cuentos y hacer mención de su experiencia a través de relatos y de dibujos. Se garantiza su derecho a la intimidad, manejando esta información a nivel confidencial. Los encuentros serán grabados y transcritos, y únicamente la investigadora responsable y su asesor tendrá acceso a esta información.

Nunca se publicarán ni se divulgarán a través de ningún medio los datos personales de quienes participen en esta investigación.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Después de haber leído y comprendido toda información contenida en este documento con relación a la investigación **LA NARRATIVA COMO APOORTE AL RECONOCIMIENTO DE LA APROPIACIÓN SUBJETIVA, EN NIÑOS DE 7 A 10 AÑOS, DE LA FUNDACIÓN HOGAR DEL NIÑO, ITAGÜÍ, ANTIOQUIA.**, y de haber recibido del investigador, *Daniela Alejandra Villa Pérez* explicaciones verbales sobre ella y satisfactorias respuestas a mis inquietudes, habiendo dispuesto de tiempo suficiente para reflexionar sobre las implicaciones de mi decisión, libre, consciente y voluntariamente manifiesto que yo _____ he resuelto participar en la misma.

Además, expresamente autorizó al investigador para utilizar los resultados de esta propuesta en otras futuras investigaciones.

En constancia, firmo este documento de consentimiento informado, en presencia del investigador, _____ y un testigo, en el Municipio de _____ el día ____ del mes de _____ del año _____ .

Nombre, firma y documento de identidad del participante y/o representante legal

Nombre: _____

Firma: _____

Cédula de ciudadanía _____ de _____

Nombre, firma y documento del testigo

Nombre: _____

Firma: _____

Cédula de ciudadanía _____ de _____

Nombre, firma y documento del investigador

Nombre: _____

Firma: _____

Cédula de ciudadanía _____ de _____